

LA TRIBUNA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid, mes..... 1,50 Ptas.
Provincias, trimestre..... 5 "
Extranjero, trimestre..... 10 "

DIARIO INDEPENDIENTE

Redacción y Administración:

Información · Literatura · Ciencias · Artes · Deportes · Teatros · Modas

Número 5 céntimos.

Director: S. Cánovas Cárnavas.

PARA PREPARAR LA PRIMERA SALIDA DEL MAURISMO

El nuevo apostolado de Maura y el viejo apostolado de Cambó

La responsabilidad del maurismo en la represión de la "semana sangrienta"

El debate político tiene una sola finalidad: discutir la significación política de Maura y la capacidad del régimen para seguir viviendo bajo su tutela y vigilancia. Se mira al porvenir de la política, y en él hay escrito un solo nombre, el de Maura, al que se le añaden penumbras de intención dañada y algunas salvedades de un valor meramente retrospectivo. ¿Qué valor tienen esas reservas mentales, si no hay pecados irredimibles para los demás políticos? ¿Qué representa el pasado, si todo el debate está enfocado hacia el futuro de España? Las fuerzas políticas actúan fatalmente arrastrando del día de hoy é influyendo en el día de mañana. La fuerza de los hechos consumados arrastra á los oradores, y luego la fuerza del cálculo los lleva á salirse de la actualidad para ir hacia adelante, pero volviendo la cabeza atrás, aun á trueque de convertirse en estatuas y dejar de ser hombres.

Sobre todas las consideraciones de carácter legal en el Parlamento, que es, ó debe ser, el tabernáculo de la política, se ha formulado una consideración de orden político, principal, y anterior y superior á todas las otras: alrededor de Maura se ha agrupado una opinión vibrante, entusiasta, plena, que actúa en la calle, organizada y corporativamente. El jefe ha prometido ponerse al frente de ella. ¿Qué puede acontecer cuando se concrete ese acto político? Este es el tema debatido, este el negocio considerable que nos toca dilucidar; lo demás son acoplamiento de apetitos pequeños, cumplimiento de compromisos bastardos, latiguillos para la galería callejera, á quien se engaña dándole, en vez del fiel extracto de Cortes y de la impresión sincera del debate, gacetas tendenciosas y artículos amañados.

Orientado en este sentido el debate, ¿cuánta ha sido la importancia que ha alcanzado el discurso de Cambó en el Congreso! Todo lo que flotaba en el ambiente de la Cámara, lo que revoloteaba de los discursos de Salvatella, de Burell y de Lerroux, sin que nadie se atreviera á concretarlo, á remacharlo sobre el banco azul, lo ha tomado Cambó, y con su oratoria fina como un florete, lo ha acribillado, y con su lógica y su valor, duros como una maza de titán, los ha claveteado en la frente del partido conservador.

No se atrevía ninguno á hacerlo, y era obligación ineludible, deber de dignidad y de compañerismo de los monárquicos, amparar las consecuencias de un programa de gobierno que ha irradiado gloriosamente desde el banco azul. Pero es que en este debate estamos presenciando la apoteosis del reverso. Las oposiciones han lanzado toda justificación sobre el Sr. Maura, han llegado á despejar el significado del «Maura, no!» y á concretar el terreno de la suplicada rectificación en la política de represión. Por último, la voz de los regionalistas se levanta, y afirmando un antiguo discurso del señor Ventosa, aclara la responsabilidad

de aquellos actos, dejando limpia de toda duda á la persona de Maura. No ha venido la rectificación, ha venido la justificación, la aclaración, la eximentes, que es más propia de hombres fuertes y rectilíneos, y que agranda la figura moral de Maura hasta un término que era realmente incalculable.

Cinco años ha vivido el Sr. Maura semimártir y casi abrumado por la responsabilidad de dos sentencias apocalípticas: la guerra del 909 y el juicio público sobre la represión de la semana sangrienta.

El acusado no ha exhalado una sola palabra de exculpación, una sola frase de defensa. En el debate de Marruecos se ha desvanecido toda acusación. De él ha salido el Sr. Maura con un certificado de inimputabilidad y erguido sobre una plataforma que será popularísima, porque junta con raro acierto la salud de la Patria con las aspiraciones de todo el país.

LA REPRESION DE 1909

En cuanto á la responsabilidad de la semana sangrienta, ya está contestada la pregunta del Sr. Lerroux. En un caso análogo al de 1909, ¿volvería el señor

Maura á repetir sus actos de 1909? El Sr. Maura pudo haber vacilado entre el sí y el no; pudo haber expuesto doctrinas y antecedentes, haberse elevado á las cumbres de la elocuencia, si quería; pudo haber contrastado su actuación en párrafos brillantes y sustanciosos, en los que jugasen los nombres de Otero y Oliva... pudo todo esto; pero ha habido algo más expresivo, más aplastante, más avasallador, que ha sido la respuesta dada en su discurso por el Sr. Cambó, que también conoce la vida y las aspiraciones de Barcelona y Cataluña, víctimas de aquellos sucesos sangrientos y bochornosos.

El Sr. Cambó no hizo relato de hechos, aceptó el concepto que cada uno tiene de lo acaecido en aquel rojo verano. Y después tomó con sus manos las cuatro puntas del velo que cubría el misterio, y cuando las había recogido en su mano, tiró fuertemente y dejó el negro misterio al descubierto.

Fue preciso, ante la enorme importancia de aquella transgresión legal, reprimir, castigar y ejercer la acción profiláctica de prevenir para lo sucesivo con la ejemplaridad de la pena. Para esto subsiste la pena de muerte en algunos Estados, para satisfacer las máximas deudas del delincuente con la

sociedad agraviada en el seno de su alma.

La represión no fué dura ni blanda, ni corta ni excesiva; fué bastante, suficiente y adecuada. Entre otros testimonios importantes está el del propio Cambó, que bien puede ser el barómetro de la opinión sensata de Barcelona; están los artículos de «La Veu» y el manifiesto de los solidarios regionalistas. El castigo fué ejercido por Tribunales competentes legalmente formados, y sometidos al procedimiento jurídico de la asesoria y el capitán general. Las sentencias eran justas y arregladas á la estrecha ley militar. Quedaba la posibilidad del indulto aconsejado á S. M. el Rey por el Gobierno. Mas para que perdona la regia prerrogativa, es preciso que la opinión local y nacional perdona primero, y la opinión, en este caso, no pedonó, sino que deseaba que se cumpliera la sentencia. Nadie pidió el indulto, si se excluye la petición, por fórmula, de algunos órganos republicanos. Barcelona entera, toda la opinión catalana ha de ser cómplice de la ejecución de las sentencias. Los diputados republicanos se reunieron—sin la asistencia de Lerroux,—y decidieron no solicitar el indulto de Clemente García, para no te-



EL NUEVO GOBIERNO FRANCÉS.—Sentado en el centro, VIVIANI, presidente y ministro de Negocios Extranjeros. De izquierda á derecha: COUYBA, ministro del Trabajo; RAYNAUD, ministro de las Colonias; GAUTHIER, ministro de Marina; NOULENS, ministro de Hacienda; DAVID, ministro de Agricultura; BIENVENIDO MARTIN, ministro de Justicia; MALVY, ministro del Interior; THOMSON, ministro de Instrucción pública; MESSINY, ministro de la Guerra, y RENE RENOULT, ministro de Obras públicas. (Fot. ROL-VIDAL)

Ayuntamiento de Madrid

ner que pedir el de Francisco Ferrer. Los propios republicanos barceloneses—al decir de Cambó—se consternaron ante la revolución abyecta y horrorosa, y se pusieron del lado del orden. Como la opinión creía que la profilaxis social necesitaba la pena extrema impuesta por los Tribunales para ejemplaridad del castigo, el Gobierno no debía, si quería cumplir con su deber, aconsejar el indulto. El Gobierno de 1909 respondió al cumplimiento honrado de sus deberes de gobernantes leales y sinceros, absteniéndose de aconsejar los indultos en Barcelona ni para Ferrer ni para ninguno de los condenados.

Está contestada la pregunta de Lerroux de un modo y por un conducto mucho más interesante y eficaz que el de la voz del Sr. Maura, ateniéndose a un monosílabo o remontándose a las cumbres de la elocuencia.

El Gobierno de 1909 cumplió con su deber. Maura lo ha dicho todo al repetir que en cada caso de gobierno cumpliría con su deber a todo trance y cueste lo que cueste. ¿No es esto más claro y más gallardo?

EL APOSTOLADO EN LA POLITICA

Deducido este aspecto del discurso de Cambó, lo fundamental y lo más decisivo en estos momentos en que todo gira alrededor del mismo asunto, queda aún el aspecto político del discurso, en el que se suscitaron ideas que deben comentarse. El orador rindió el tributo que todos cuantos intervienen en el debate se ven precisados a rendir a la personalidad maurista. Es la realidad, que se impone a los metidos más férreos y a los arrebatos más líricos de los oradores. No hay párrafo en el debate político que no tenga por sujeto de todas las oraciones el nominativo de Maura. Si Maura se hurtase mañana mismo a la vida política, la fama imperecedera de su nombre estaría grabada para siempre en «El Diario de las Sesiones» y en las columnas de la Prensa. Lo que ocurre en el Congreso es realmente insólito, sin precedentes en la política de ningún país, y a ello sólo se aproxima, en circunstancias excepcionales, la gloria de los grandes caudillos militares que cubrieron de laurel las banderas de las naciones.

Examinada la relación de subordinación, de dependencia en que ha vivido diez años el partido conservador, suscitó el Sr. Cambó una duda en el ánimo de la Cámara. ¿Es el Sr. Maura gobernante, o es el director de la opinión para renovar la política?

Aceptando esta distinción, muy lógica y muy verdadera en la política española, aunque no tan clara en una política espiritual, que es la meta de los regímenes democráticos, Cambó contraponen los dos términos, que no son antitéticos, sino que son vocaciones sucesivas del caudillo, facetas distintas de su personalidad y aspiraciones que se han sentido con el mismo fervor en la cronología de un carácter fundamentalmente político. Maura se ha visto precisado a ser primero gobernante glorioso, y luego apóstol de una buena nueva.

Precisamente estamos delante del caso práctico en el que se han dado los dos aspectos de la personalidad en ese orden: primero, gobernante, y luego, apóstol, invirtiendo el orden en que ordinariamente se presentan de apostolado primero, y de gobernación después.

En la sucesión ordenada con que lo ha sido Maura está el secreto de su fuerza; en que se renueva, y porque se renueva no para y muere políticamente, como hubiera muerto si cierra sus oídos y aísla su corazón y perdura en el afán de seguir siendo gobernante y no decidirse a ascender a la vocación y al mandato de apóstol. Esto es lo maravilloso y lo consolador para los que pensaron que pudieran creer en la muerte o en el sueño profundo de la opinión española. Maura fué de la impopularidad que en España ganan todos los gobernantes a la popularidad honrosa que ahora tiene; adquirió primero el dominio de la política, y luego el de las masas del pueblo; adquirió en los despachos ministeriales la certidumbre

de que es forzoso hacer la revolución, y si no pudo hacerla desde arriba, se dispuso a hacerla desde donde pueda. La renovación es indispensable para que España viva. Los Gobiernos de ahora son una letra ruinosa aceptada a la orden de la revolución para un plazo brevísimo.

Maura, que se desvivía estando ocioso en la cumbre, ha descendido al llano, se ha acercado a la tierra materna del pueblo. Como el gigante mitológico, al tocar con la tierra se redoblan sus fuerzas; como Aquiles zambullido en el Leteo, saldrá de esta confusión con las aguas invencible, invulnerable y apto para los triunfos más nobles y sonados.

Ahora los caudillos mandan y los apóstoles gobiernan. En el peligro de la revolución sangrienta y aspirante a amputaciones, se pensará antes en el mando del hombre apto para hacer la revolución legal, interna, la renovación del régimen y la trasmutación de valores podridos y falsos, por el oro purísimo de la nueva juventud.

El Sr. Cambó ha tenido la habilidad de concretar en el Congreso y dar estado parlamentario a estas clarividentes noticias de la calle, consoladoras y térmicas como el aire puro de una mañana en la sierra.

Habló de cosas que le son familiares, porque en el nivel de la política catalana se ha fundido una parte brillantísima de la neutralidad que ahora triunfa. Son catalanes casi todos los oradores del debate, y Lerroux mismo es un producto de la política catalana.

El apostolado de Maura y la opinión que ahora crece alrededor de su apóstol, tuvieron su precursor y tendrán su escuela en el movimiento de Solidaridad catalana. Cambó conoce bien este movimiento, y por ello se atrevió a afrontar este aspecto en el Congreso, porque está convencido de su eficacia y tal vez dolido de su ineficacia en definitiva, a la que tal vez no fué ajena alguna vacilación de Cambó, jefe u hombre conspicuo dotado de influencia decisiva en aquellos días.

El país tiene una liquidación espiritual que saldar con el Sr. Cambó. Algún día, tal vez, tratemos con espacio y tiempo lo que diputamos error de entonces del Sr. Cambó, errores que esterilizaron lo que un día llegó a ser la hegemonía política de Cataluña en España.

Alguien pecó de no haber extendido aquel movimiento de solidaridad a toda España, lo que pedía que Cataluña se incorporase a la política nacional y no influyera particular y privativamente en el país.

Tal vez hubo miedo, temor a la dificultad de recoger y encarnar todo el gran movimiento que se hubiese producido en España, y prefirió quedarse en las Ramblas. España esperaba que los hombres que habían producido la agitación, el impulso en Cataluña, se nacionalizaran, y que su espíritu se fundiera en la vida nacional.

Todo esto está en los párrafos de Cambó en esta parte de su oración parlamentaria, y le dan una gran fuerza evocadora. Hoy se adelanta otro movimiento más fuerte; más entero que aquel de Solidaridad; más extenso, se vuelve la protesta y busca el remedio en la opinión pública. No busca el Gobierno; ya está probado en el mando, y sabe los caminos que conducen al alcázar del poder. Pero se complace en transfundir a sus venas la sangre de la raza, en los lugares donde vive el estado llano, sano y vivo, para luego derramarla desde la cumbre en una lluvia benéfica que fecunde a todo el país y a todos sus hijos.

Las vestiduras del que será verbo de esta aspiración sacrosanta, han sido desgarradas por la envidia de los monárquicos habilitados que viven en el turno del Poder; pero han sido después acorazadas y recamadas por la voz sincera de todas las oposiciones parlamentarias que le han precedido en los locutorios de la opinión nacional.

Teléfono de LA TRIBUNA: 4.444.

Ayuntamiento de Madrid

NUEVOS DETALLES

EL SUCESO EN LA CASA DE CANONIGOS

Declaración importante.

El Juzgado estuvo hoy en la calle del General Ricardos, núm. 11, domicilio de Feliciano Martínez.

El Juez tomó declaración a la esposa de Feliciano, que vive en la indicada casa, con cinco hijos, uno de los cuales se encuentra gravemente enfermo.

Antonia Álvarez que es la mujer de Feliciano, manifestó al juez que Feliciano era hijo de un administrador que tuvo en una finca el Sr. Cordero en Aragón.

Añadió que hace algún tiempo adquirió Feliciano un crédito contra una testamentería, cuyo crédito entregó para que se lo negociara un letrado, interviniendo en el asunto el Sr. Cordero.

Feliciano recibió a cambio del crédito un pagaré por valor de ocho mil y pico de pesetas, firmado por el letrado.

Según parece, Feliciano no logró hacer efectivo el pagaré, y con este motivo acudía al Sr. Cordero en solicitud de dinero.

Ayer fué a pedirle una cantidad, por tener un hijo gravemente enfermo, y como el Sr. Cordero se negase a la petición, desesperado Feliciano, cometió el crimen.

Antonia puso de manifiesto al juez el pagaré.

¿Se suicidó Feliciano?

Sigue discutiéndose con gran calor el hecho de que Feliciano pusiera o no fin a su vida, sentándose toda clase de teorías.

La autopsia aclarará seguramente este punto; pero nosotros nos inclinamos a creer que desde luego Feliciano se suicidó.

Y fundamos nuestra creencia en los hechos siguientes:

Varias personas que acudieron al lugar del suceso en los primeros momentos afirman rotundamente que Feliciano empuñaba fuertemente en la mano izquierda el revólver.

Unos cuantos pasos más allá se encontró la pistola de dos cañones tirada en el suelo, cuya arma ha sido reconocida por Antonia Álvarez como de propiedad de su esposo.

Feliciano era zurdo, y tiene la herida precisamente en el lado izquierdo de la región frontal.

Teniendo en cuenta cuanto dejamos expuesto, no cabe suponer que el Sr. Cordero repelió la agresión.

Estado del Sr. Cordero.

Don Darío Cordero ha pasado la noche bastante tranquilo, conversando con cuantos le rodeaban, y en tono humorístico decía:

—¡Ya tiene que ser valiente el que me mate a mí!

Cuando ayer le llevaron a su casa subió la escalera por su pie, sin dar muestras de fatiga.

Hoy se encontraba un poco mejor, sin que haya desaparecido la gravedad.

La autopsia.

Esta tarde, a última hora, se constituyó el Juzgado instructor en el Depósito judicial, con objeto de presenciar la autopsia al cadáver de Feliciano Martínez.

DE TODO

"PALACE HOTEL" BARCELONA

Dicen que en España los hoteles no reúnen el confort que tienen las familias en sus propias casas, y que por eso no se viaja tanto como en otros países. Y esto es incierto, puesto que el Palace Hotel de Barcelona está montado rigurosamente con todas las comodidades, y sus precios relativamente son módicos, ya que por 7 pesetas se disfruta de habitación y salón de baño, y por 12,50 pensión completa, habitación y salón de baño, condiciones que ni por 25 francos se obtienen en Francia ni en Suiza.

LA BOLSA

MADRID

4 por 100 Interior contado, 80,90; 5 por 100 Amortizable, 100,15; 4 por 100, Amortizable, 90,20; Tesoro, 100,85; Cédulas 4 por 100, 97,85; Acciones Banco España, 456; id. Tabacos, 293; Azucarera, preferentes, 143,50; id. ordinarias, 13,50; Acciones Río de la Plata, 369,50; Norte, 477; París vista, 104,80.

BARCELONA

Bolsín de la mañana.

Apertura: Interior 4 por 100, 81,20; Nortes, 95,40; Alicante, 95,80. Cierre: Interior 4 por 100, 81,16; Nortes, 95,30; Alicante, 95,75.

Sesión oficial.

Apertura: Interior 4 por 100, 81,20; Nortes, 95,30; Alicante, 95,70. Cambio más alto: Interior 4 por 100, 81,28; Nortes 95,45; Alicante, 95,85. Cambio más bajo: Interior 4 por 100, 81,10; Nortes, 95,10; Alicante, 95,40. Cierre: Interior 4 por 100, 81,15; Nortes, 95,15; Alicante, 95,60.

Bolsín de la tarde.

Apertura: Interior 4 por 100, 81,15; Nortes, 95,10; Alicante, 95,50. Cierre: Interiores 4 por 100, 81,12; Nortes, 95,10; Alicante, 95,50.

PARIS

Parquet.

Exterior 4 por 100, 89,75; Francés 3 por 100, 94,90; Brasil, 4 por 100, 76,00; Ruso 4 y 1/2 por 100, 98,50; Turco Unificado, 81,30; Crédit Lyonnais, 1.628; Banco de París, 1.532; Unión Parisiense, 8,74; Banco Francés del Río de la Plata, 473; Banco Español id., 353; Banco Central Mexicano, 96; Banco Nacional de México, 549; Banco Londres México, 280; Nortes de España, 453; Zaragozas, 456; Andaluces, 323; Tranvías México, 380; Metropolitano, 522; Nord Sud, 138; Río-tinto, 1.723; Sosnowice, 1.338.

Coulisse.

De Beers, 418; Goldfields, 53; East Rand, 43; Rand Mines, 149; Mexicano 5 por 100, 36,50; Tanganyika, 51; Spassky, 69; Mexian. Eagle, 51.

LONDRES

Consols 2 1/2 por 100, 74,00; Spanish 4 por 100, 88,50; Colombian 3 por 100 1896, 51,50; Argentine Cédulas 6 por 100, 41,25 De Beers Pref., 16,50; Crown Mines, 5,97; Rand Mines, 5,97; Goldfields, 2,31; East Rand Prop, 7,81; East Rand Deep, 1/8; Modderfontein (New), 12,87; Witwatersrand Deep, 2,81; Robinson Gold, 2,50; Fanti Consol, 5/9; Metropolitán Consol, 40,12; Havana Railways, 80,25; Atchison Topeka and S. F., 101,75; Canadian Pacific, 200,00; Unión Pacific, 158,62; United States Steel Corp. Ord., 63,00; Grand Trunk of Canada Third, 38,25; Grand Trunk of Canada Ordinary, 18,81; Río-tinto Def. Ord., 68,62; Cobre, 62,37.

IMPRESIONES

La nerviosidad producida por los movimientos exagerados fué hoy bien manifiesta en el mercado del 4 por 100 Interior. Como ayer tocó los límites de 81,28, pero tan pronto inició una inclinación al retroceso, las ventas se sucedían arrastrando los cambios hasta 81,10, sin causa justificada. Inmediatamente que pasó la sorpresa repuso la cotización, y queda de nuevo orientado al alza.

Igual suerte sufrió el mercado de Ferrocarriles, que aun sin razón, es siempre impresionado por la tendencia del Interior, así, pues, sin tener en cuenta la bondad de las Bolsas extranjeras, puede decirse que más bien fué mala nuestra jornada de hoy. Por fin, así como en el Interior, también en este corro hay reposición y queda bien orientado.

Continúa en París distinguiéndose el mercado de los valores mejicanos, sobre los cuales puede decirse que la atención se encuentra concentrada, y seguimos juzgando tan interesante la adquisición de algunos de estos buenos valores, que estimamos la ocasión de comprarlos como uno de los mejores negocios que de algunos años a esta parte se han presentado.

Las Azucareras continúan demandadas a 43,50.

(Información y cambios de M. Beltrán Rey, Hermosilla, 77.)

El Orfeo Catalá

PARIS. El segundo y último concierto del Orfeo Catalá, celebrado en la gran sala de fiestas del Trocadero, ha obtenido un éxito superior al primero.

La concurrencia, compuesta de más de 7.000 personas, ovacionó a los ejecutantes. La colonia española estuvo brillantemente representada.

Concurrió también la alta sociedad parisiense y un grupo de eminentes personalidades artísticas.

El Orfeo tuvo que repetir casi todos los números de su programa.

Al concluir el concierto, el público aclamó a los ejecutantes.—Hallet.

PARA TODO LO REFERENTE A PUBLICIDAD FRANCESA EN «LA TRIBUNA», DIRIGIRSE A NUESTRA AGENCIA EN PARIS: 22, RUE VIENNE, 22.

EFECTOS DE UNA TORMENTA

La catástrofe de París

Las causas.

PARIS. El prefecto ha manifestado que lo ocurrido se debía a la terrible tromba de agua que ha caído sobre París.

«El agua—dijo—, cuando llegó a inundar las calles, entró por una cañería en construcción y la hizo reventar.

Como allí se están realizando obras subterráneas para la nueva línea del Metropolitano, y las paredes de esta nueva galería tienen poca consistencia aún, reventaron también, y sobrevino la inundación en todas las galerías y estaciones del Metropolitano.

Como el suelo de la plaza de San Felipe de Roule está entarugado con madera, el hundimiento fué fácil.

Las filtraciones, que desde que ocurrió la inundación fueron aumentando por todas partes, produjeron los hundimientos sucesivos.

Reventaron otras cañerías, se rompieron las del gas y ocurrió toda esa serie de desdichas que lamenta París.—Hallet.

Los muertos y las pérdidas.

PARIS. Calcúlase que los muertos en la catástrofe son veinte, y sesenta los heridos, además de veinte desaparecidos.

Los daños materiales son muy considerables; pero su importancia no se puede aún evaluar exactamente.

Las obras realizadas estos últimos años en el subsuelo de París han dado a éste una gran inseguridad.

La tormenta ha producido también grandes estragos fuera de la capital; en Villeneuve de Saint Georges cayó un rayo sobre la iglesia parroquial, matando a cuatro fieles é hiriendo a algunos más.

En París existe tanto miedo a que se hundan casas enteras, que muchas familias acomodadas se han apresurado a salir de la ciudad.—Hallet.

IMPRESIONES DE LA CAMPAÑA

Nuestras tropas en Africa

NOTICIAS OFICIALES

Melilla.

Comunica el comandante general que ha llegado el embajador inglés, y que ayer tarde le acompañó a visitar las posiciones de Arnaz y Kuriat Lutta, ocupadas el día 8 del actual.

Dice que estando con él en la segunda de dichas posiciones, y sin anuncio previo, se le presentó una nutrida Comisión de una cabila á pedirle que avanzen nuestras tropas para quedar al amparo de España, habiéndoles contestado el general Jordana que veía con mucho gusto su actitud; pero que nada podía prometerles por el pronto. Cumplimentaron al embajador, que quedó sumamente complacido de aquel espectáculo.

Propuestas de tropa.

El ministro de la Guerra ha examinado ya las propuestas correspondientes á los servicios prestados por la tropa en la zona de Melilla, en el período de 31 de Octubre de 1912 hasta fin de Febrero de 1914, y cuyas propuestas serán en breve aprobadas.

Larache.

Participa el comandante general que se ha celebrado el zoco de T'Zelatza con gran concurrencia.

La posición de Muley Buselham fué tiroteada y rechazado el enemigo, sin consecuencias.

Continúa realizándose el relevo de la guarnición y posiciones, dedicándose el resto de las fuerzas á convoyes y arreglo de los caminos que las unen. Sin más novedad.

El nuevo Gobierno francés

El voto de confianza.

PARIS. Ayer después del discurso del presidente del Consejo, la Cámara concedió la prioridad al orden del día presentado por M. Breton, y aceptado por el Gobierno, por 352 votos contra 139. El orden del día citado dice así:

La Cámara, aprobando los proyectos

del Gobierno con una política de reformas inspiradas en ideas francamente republicanas y rechazando toda adición, pasa al orden del día.

Fué aprobado por 370 votos contra 137. En el Senado fué el ministro de Justicia, M. Bienvenu Martin, quien dió lectura á la declaración ministerial.

La extrema izquierda expresó su desagrado al leerse algunos extremos de la declaración.—Hallet.

El empréstito francés.

PARIS. Ayer fué aprobado definitivamente el empréstito del tipo 3,50 por 100, amortizable en veinticinco años.

El proyecto pide la autorización para emitir la renta de este tipo en cantidad suficiente para producir 805 millones, de los cuales 800 se dedicarán á las necesidades del presupuesto, y cinco, á los gastos de emisión.

De los 800, 600 se dedicarán á cubrir los gastos extraordinarios de Guerra y Marina, y 200, á los gastos de Marruecos.

Como consecuencia de las nuevas rentas, serán gravados los valores mobiliarios con un impuesto de 4 por 100.—Hallet.

La situación de Méjico

NUEVA YORK. Ha sido autorizada por la escuadra yanqui la importación de todo género de viveres en Veracruz.

Parece que ha llegado á la conferencia de Niágara la declaración de Huerta prestándose á que le suceda en determinadas condiciones un presidente constitucionalista.—Strong

Al hilo de las tablas

Un festival taurino.

El sábado se celebrará en la plaza de toros de Madrid un gran festival taurino, organizado por la empresa de las «Soirées Féminas».

Todas las delanteras de los tendidos de sombra estarán ocupadas por bellísimas artistas pertenecientes á los teatros y salones de Madrid.

La cupletista Resurrección Quijano pedirá la llave de los toriles, á caballo y vestida de manola. Un cortejo de calzas de la época de Pepe-Hillo, ocupadas también por lindas artistas, formará en el despejo de la plaza.

Se lidiarán cuatro becerros de una acreditada ganadería, por los populares artistas Rafael Arcos y Tito.

Rafael Arcos ejecutará ante los toros (?) sus famosas imitaciones de toreros, tan aplaudidas en todos los teatros de España.

Las cuadrillas estarán formadas por actores y artistas de variedades.

La plaza aparecerá engalanada. Presidirán la fiesta distinguidas tipleas, asesoradas por «Don Modesto», el reputado crítico taurino.

Dirigirá la lidia, según nuestras noticias, Vicente Pastor, acompañado del Algeteño.

Las localidades para esta corrida—que empezará á las cuatro y media de la tarde—se expendrán en los despachos de la empresa de la Plaza de Toros y en cafés y establecimientos céntricos y concurridísimos del público madrileño.

Los Torquito.

El matador de toros Torquito ha sido contratado para dos corridas en Bilbao. —El matador de novillos Torquito II toreará el próximo domingo en Tetuán, el 28 en Lérida, el 14 de Julio en Barcelona y el 19 en Madrid.

Los Malla.

El matador de toros Malla, además de las corridas que lleva toreadas, tiene contratadas las siguientes: el 21, en Toulouse; el 28, en Madrid; el 29, en Zamora; el 5, de Julio, en Burdeos; el 12 y 13, en Orán; el 19, en Barcelona; el 23 en Santander; el 25 en Valladolid; el 9 de Agosto, en Alicante; el 15 y 16, en Gijón; el 22 en Astorga; el 28, en León. En Septiembre toreará dos corridas en Madrid, una en Barcelona y dos en Marsella. Está en tratos con las empresas de Arlés y San Sebastián.

—El matador de novillos Mariano García Malla II, toreará en Tetuán el día 28; el 7, en Valladolid; el 14 en Barcelona, y en las novilladas de la canícula debutará en la Plaza madrileña.

Una novillada.

EL TIEMBLO. Toros de Robles, superiores.

Infante, muy bien en todo; se le concedió una oreja.

Mariano Merino (Montes II) entusiasmó al público toreando de capa y con la muleta. Fué ovacionado en la muerte de cada uno de sus toros.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

LA POLITICA

EL DEBATE POLITICO DEBE DURAR CUANTO SEA POSIBLE

El Gobierno está hace días preocupadísimo con la terminación de este debate.

Después de la discusión sobre la cuestión de Marruecos, el Gobierno y la Prensa afecta pretendieron escamotear el debate político; no lo consiguieron, y se avino á que hablase el Sr. Maura.

Desde aquel día no existe otra preocupación en el Gobierno que acabar con el debate y cerrar las Cortes. Cada día pesan más las discusiones sobre este Gobierno de secretarios de despacho.

Pero las cosas se complican cada vez más. El Gobierno no se ha dado cuenta de que asiste en calidad de oyente á uno de los debates políticos más importantes de cuantos se han producido en las Cortes de la Restauración.

En estos momentos se ventilan actitudes de gran trascendencia para el porvenir de España, y ante momento tan interesante para la política nacional, las Cortes deben funcionar cuanto sea preciso, para que estas actitudes se definan.

Comprendemos que la apoteosis de Maura moleste extraordinariamente á los idóneos; pero deben reconocer que ellos son sólo un accidente en la política, y que por encima de estos partidos políticos, próximos á desaparecer, se prepara á actuar la nación viva.

Y el avance de esta opinión pública es muy poco para detenerla el Sr. Dato.

HABLANDO CON EL PRESIDENTE

El presidente del Consejo ha manifestado esta mañana que los Reyes continúan sin novedad en La Granja.

Anunció que el Consejo que presidirá el Rey, depende de la aprobación del Mensaje en el Congreso.

El Sr. Dato lamentó que vayan transcurridas veintinueve sesiones discutiéndose el Mensaje; según él, esto retrasará la fecha de las vacaciones.

Espera que en esta semana quedará aprobado el «modus vivendi» con Italia, pues en el Congreso apenas se discutirá.

Anunció que probablemente podrán votar el Mensaje muchos de los nuevos diputados.

El diputado Sr. Nogués ha escrito al presidente, anunciando que piensa presentar á las Cortes una proposición solicitando un crédito para conmemorar el centenario de Prim, y para ayudar á la erección de un monumento en su memoria.

Un caso típico de política idónea.

Todo el mundo conoce por los telegramas y comentarios de la Prensa los sangrientos y graves sucesos del penal de Figueras.

Del estado de dicho penal se tenía conocimiento en la Dirección general de

Prisiones, como se tiene de la indisciplina reinante en el penal de Tarragona y en las cárceles de Barcelona y de Córdoba.

El director general, Sr. Gutiérrez de la Vega, ni tomó resolución alguna, dejando que se produjeran las horribles consecuencias del primero, ni quiso ni quiere visitarlos, para enmendar su estado y evitar que tengamos que lamentar nuevas desgracias y escándalos.

Pero en cambio se ha hecho nombrar para girar una visita de inspección á las cárceles de San Sebastián, Bilbao y Santander, que son establecimientos de presos sin importancia, con muy escaso número de ellos y perfectamente organizados y en orden.

En dichas cárceles, ni ha ocurrido, ni ocurre, ni puede ocurrir nada.

¡No es una rara coincidencia que se le ocurra dicha visita á estas capitales del Norte, precisamente en verano! ¡Ah!; lleva «75 pesetas diarias de dietas», y le acompaña su secretario particular, «también con dietas»; pero ningún funcionario del Cuerpo de Prisiones.

En cambio las cárceles y penales que necesitan y exigen estas visitas, como no son lugares de verano, tan buenas.

Hasta que se produzca otra catástrofe. Y ¡viva la moral administrativa, y viva la política «idónea»!

De Fomento.

El diputado Sr. Zulueta ha solicitado del ministro de Fomento que á una Comisión, presidida por D. Cristóbal Mestre, director de la Escuela etnológica de Villafraña del Panadés, que se propone marchar á la Argentina, se le considere en viaje con carácter oficial y se le presten los debidos auxilios por el Gobierno.

Una numerosa Comisión de traficantes de grano y harinas ha pedido al señor Ugarte la rebaja y unificación de tarifas de transportes.

Otra Comisión de expendedores de leche se ha quejado ante el ministro de las malas condiciones en que á Madrid llega la leche de los pueblos próximos por la falta de material con las debidas cámaras frigoríficas, y ha solicitado del ministro que ruegue á las Compañías de ferrocarriles organicen trenes exclusivamente para el transporte de este delicado artículo, que tengan la hora de llegada á Madrid á las cuatro de la mañana.

Una Asamblea.

En el Centro Maurista han tenido lugar ayer y anteayer tarde las sesiones de la Asamblea de organismos del partido, convocada por el Comité central.

Presidió el acto el Sr. Ossorio y Gallardo, y presentaron sus poderes numerosas representaciones de toda España.

Los reunidos han deliberado y tomado acuerdos sobre los temas siguientes:



Said Armesto y el maestro Conrado del Campo, autores de la leyenda lírica «Flor del agua», que se estrenará en breve en el teatro de la Zarzuela. (Fot. BARRIATUA)

Primero. Situación del partido en las distintas localidades.
Segundo. Estado de la Prensa adicta y necesidad de crear un órgano del partido en Madrid.
Tercero. Actos de propaganda que conviene realizar.
Las discusiones, muy animadas, se mantuvieron siempre en un orden completo y en una acabada cordialidad.
Al terminar las tareas se dieron muchos vivas al Rey y al Sr. Maura.

Visita al jefe.

A última hora de la tarde de ayer todos los asambleístas fueron recibidos por el ilustre hombre público D. Antonio Maura.

El insigne estadista tuvo para sus amigos palabras de gran afecto y les exhortó a continuar en la práctica de la ciudadanía, asegurándoles que él no desertará en ningún momento del cumplimiento de su deber.

Un banquete.

El Centro y la Juventud Mauristas de esta corte han obsequiado esta mañana con un banquete en el restaurant Lyon-Bar a sus correligionarios de provincias.

EL DEBATE POLÍTICO

Cierva contra Cambó.

La alusión que ayer le dirigió el señor Cambó al Sr. La Cierva, le ha proporcionado al ex ministro conservador uno de los mayores y más legítimos triunfos parlamentarios y políticos.

El Sr. La Cierva se levantó hoy a pronunciar un discurso de rectificación a los cargos del Sr. Cambó, y lo hizo con tal fortuna, con tan sólida argumentación y tan gran número de pruebas documentales, que la Cámara escuchó con grandísima atención e interés al orador. La mayoría le ovacionó ruidosa y repetidamente.

De la lectura de unas cartas cruzadas entre los Sres. Cambó y La Cierva, no sólo aparece que éste aceptó y solicitó el concurso del diputado catalán cuando la represión de los sucesos de Barcelona, sino que el Sr. Cambó aplaudió las medidas de energía adoptadas por el entonces ministro de la Gobernación.

Aunque la situación del Sr. Cambó era muy difícil después de lo dicho por el señor La Cierva, la rectificación del lealder regionalista fué lo suficientemente hábil para rehuir un nuevo enfrentamiento con su formidable adversario, separándose del punto origen de las acusaciones que ayer dirigió contra el ex ministro conservador.

La tarde en el Senado

El acta de Valencia.

La Comisión de Actas del Senado ha dado dictamen favorable respecto de la elección parcial del distrito de Valencia, por donde ha sido elegido senador el señor Gadea.

Libertad condicional.

Se ha reunido esta tarde la Comisión que estudia el proyecto de ley de libertad condicional para oír la ponencia suscrita por el Sr. Díaz Cañavate.

Después de un cambio de impresiones, convino la Comisión en rogar al ministro de Gracia y Justicia que informe mañana, aclarando algunos conceptos del citado proyecto.

Comisión de Vigo.

Una Comisión de Vigo, presidida por el alcalde de esta población, ha visitado en el Senado a los Sres. Sedó y Rahola para darles las gracias por la calurosa defensa que han hecho ambos señores del proyecto de ferrocarril transversal a Vigo.

HOTEL INGLÉS

Almuerzos, 4 ptas. Comidas, 5 ptas.
Habitaciones desde 4 a 15 pesetas.
Echegaray, 10. Madrid

Bautizo de la Princesa

El próximo domingo, a las once y media de la mañana, se verificará en Palacio el bautizo de la Princesa hija de los Infantes Doña Luisa y Don Carlos.
Apadrinarán a la augusta niña la Reina Doña Amelia representada por la condesa de París, y el Príncipe Raniero.

Para todo lo referente a publicidad francesa en LA TRIBUNA, dirigirse a nuestra agencia en París, rue VIVIENNE, 22.



Su Majestad el Rey, según se cree, no vendrá a Madrid hasta el próximo viernes por la mañana. Después de presidir el Consejo de ministros recibirá a las Mesas de las Cámaras, que irán a sancionar algunas leyes.

Por la tarde regresará a La Granja.

Su Majestad la Reina Doña María Cristina recibió esta mañana a la marquesa de Albucemas. Después marchó al palacio de los Infantes Don Carlos y Doña Luisa, permaneciendo al lado de éstos largo tiempo.

De regreso a Palacio recibió en audiencia a algunas personalidades, entre ellas al general Pacheco.

Se dice que pasado mañana, con motivo del cumpleaños del hijo mayor del Infante Don Fernando, se celebrará en Palacio una interesante ceremonia religiosa.

El marqués de la Torrecilla despachó recientemente con S. M. el Rey en La Granja, a fin de recibir instrucciones para el bautizo de la hija de SS. AA. RR. los Infantes Don Carlos y Doña Luisa.

En Palacio no se sabe aún el día fijado para la mencionada ceremonia. Tan pronto como éste se verifique marchará S. M. la Reina Doña María Cristina a San Sebastián.

Está recibiendo muchas enhorabuenas por su ascenso a secretario de primera clase de Embajada y nombramiento de encargado de Negocios de la República del Salvador, D. Pedro Sabastían Dericelis, inteligente funcionario de la secretaría particular de S. M. el Rey.

También ha sido muy bien recibido el ascenso de D. José Diéguez, inspector de la comisaría de Vigilancia de la Real Casa.

MUERTA POR UN CARRO

En la calle de Alberto Aguilera ocurrió hoy un desgraciado accidente, que costó la vida a una pobre trapera llamada Constanza Frände González, de cincuenta y siete años.

Un carro perteneciente al regimiento de lanceros atropelló a Constanza, pasándole las ruedas por encima.

El marido de la atropellada, que iba delante, recogióla del suelo ayudado por algunas personas que presenciaron el accidente, llevando a Constanza al Hospital de la Princesa.

Las lesiones que había sufrido la infeliz eran de tal gravedad, que falleció a los pocos momentos.

El conductor del carro, Vicente Alvarez, fué detenido.

Aviadores heridos

SANTANDER. Esta madrugada se había anunciado que el aviador Pombo saldría para Granada con objeto de hacer el raid de la Copa de Santander y tomar parte en el Concurso de Aviación de Granada, que empezaba esta tarde.

El público, en gran número, acudió al aeródromo muy temprano.

El aviador Pombo y su amigo D. Enrique Bolado se elevaron con el aparato a las cuatro y media de la mañana.

El día amaneció muy nublado y con gran cerrazón, al extremo de que a veinticinco metros no se distinguían los bulbos.

A los pocos momentos de elevarse el aparato observó parte del público que el ruido del motor había cesado de repente, pero no lo dió importancia.

Al cuarto de hora un ciclista trajo la noticia de que los viajeros habían sufrido un grave accidente.

La noticia causó enorme sensación en el público.

En un automóvil fueron conducidos a la Unión Club los heridos, y allí fueron curados.

Pombo sufre una quemadura grande en la pierna izquierda. Bolado tiene numerosas erosiones y contusiones en la cara y en distintas partes del cuerpo.

El accidente ocurrió en la forma siguiente:

Envolvio a los aviadores una niebla tan densa que no les permitía ver la punta del aparato. Una vez chocó contra la copa de un árbol e hizo dar al aparato una vuelta de campana.

Pombo cayó bajo el aparato, y Bolado fué despedido. El aparato quedó en el suelo en seguida del golpe, y corrió en auxilio

de su compañero, ayudándole a salir de entre los restos del aeroplano.

El suceso ocurrió a un kilómetro del cobertizo.

La desgracia ha impresionado vivamente en Santander.

El aparato quedó completamente destrozado.

Parece increíble que hayan podido salvarse los aviadores.



NUESTRO CORRESPONSAL

en BARCELONA

La Alcaldía.

El nombramiento de alcalde de Barcelona en propiedad vuelve a ser el tema de actualidad en todos los círculos políticos.

El nombre del Sr. Boladeres es el que suena como más seguro para ocupar la Alcaldía. Este señor desempeñó este cargo cuando el primer viaje de S. M. el Rey a Barcelona.

Esto es muy discutido entre los radicales, que confiaban en que seguiría la interinidad del Sr. Pich.

También suena como probable el nombre del Sr. Junoy, el cual ha manifestado que si recayera sobre él, consultaría con Melquiades Alvarez y con los Sres. Cambó y Lerroux, por ser los jefes de los partidos de mayor representación en Barcelona.

Toros para el domingo.

Se han desencajonado los seis toros de Antonio Guerra, que el próximo domingo se lidiarán en la plaza de Las Arenas, y que matarán Gallito y Posada, si antes no se decide otra cosa.

Más toros.

En Vich se está construyendo una Plaza de Toros que se inaugurará las próximas fiestas con ocho toros de Flores, lidiados por los diestros Mauro y Vaquerito de Valencia.

Atropellado por un tranvía.

BARCELONA. En la plaza de la Trinidad, un tranvía atropelló a un niño, causándole heridas de alguna importancia.

El público se puso en actitud de protesta.

La Policía impidió que la cosa pasara a mayores.

Exposición de juguetes.

Definitivamente el día 25 se inaugurará en un salón del Fomento Nacional la exposición de juguetes, organizada por los fabricantes de los mismos.

Efectos del temporal.

Comunican de la Cerdeña que los efectos del temporal han sido terribles.

El día 10 comenzó a nevar, continuando hasta ayer.

No sólo están cubiertos de nieve los picos más altos de los Pirineos, sino las praderas y riberas del Segre.

Se han helado toda clase de hortalizas y plantas primaverales.

Los pastores se han visto obligados a retirarse, a causa del intenso frío.

Peregrinación a Lourdes.

La Junta diocesana organizadora de la peregrinación a Lourdes, que saldrá mañana, ha dispuesto que se preparen cinco trenes a distintas horas del día.

Los peregrinos son en número de 2.000, y el de enfermos 200.

EL TEATRO

COMICO

«La casa del Sultán».

Los Sres. Linares Recerra y Burges y los maestros Marquina y Benages son los autores de la comedia blica que, con el título que encabeza estas líneas, se estrenó anoche en el teatro Comico.

Al final de todos los cuadros, el público les obligó a presentarse en el proscenio, estruendo así que la nueva obra les pareció muy bien.

Todos los números de música fueron aplaudidos.

También merecen los honores del aplauso todos los intérpretes, destacándose, como siempre, Loreto y Chicote y el Sr. Castro.

Al finalizar la comedia, el telón se levantó muchas veces, presentándose en escena autores y actores, entre las palmas de la concurrencia.

Resultando de todo lo expuesto que «La casa del Sultán» fué un éxito para todos.

Cero.

NOVEDADES

Sigue actuando con éxito creciente Rafael Arcos.

Anoche ocurrió lo mismo que en las anteriores; el público agotó las localidades, y ovacionó el trabajo del gracioso artista con el mismo entusiasmo que la noche de su debut.

Rafael Arcos presenta en las secciones en que toma parte un programa variadísimo, y este es el secreto por el que el público no se cansa de ver tan notable número.

En la rumba es ovacionado siempre con gran entusiasmo.

Programa de espectáculos

ZARZUELA.—A las 6 (entera, matinee de moda) La pitanza y Maruxa; a las 10,15 (entera), Solica en el mundo y Maruxa.

APOLLO.—A las 6 (dobles), Eva, la niña de la fábrica, Reynolds and Donegan, creadores de los bailes modernos en patines, y El amigo Melquiades; a las 10,30 (dobles), San Juan de Luz, Reynolds and Donegan, creadores de los bailes modernos en patines, y El amigo Melquiades.

COMICO.—A las 7, La casa del Sultán; a las 10,30, El incendio de Roma; a las 11,45, La casa del Sultán.

PARISH.—A las 4,30 de la tarde, matinee infantil, función comica escogida, especialmente para los niños. Los clowns Antonet y Walter, el nadador Ardath y sus cocodrilos, los gimnastas excéntricos Camille (trío), la reina del diávolo, todos los clowns, bufos y parodistas. A las 9,30 de la noche, décima gran gala; programa selecto por la compañía de circo de William Parish.

NOVEDADES.—A las 6, El sabio Vernier; a las 7,45, El Club de la Alegria; a las 9,45, El primer fresco; a las 11 (dobles), La primera centinela y Rafael Arcos.

GRAN TEATRO.—Palacio del cinematógrafo. Gran sección, de 5,30 a 1. Exito formidable; verdad: «El fingido magistrado» (2.000 metros), quinta película de la serie Fantomas. Estreno: Charley-Kate, detectives privados (1.500 metros), y otras. Palcos, 4 pesetas; butaca, 0,50; general, 0,15.

MARTIN.—A las 7 (vermouth de moda), último día de la sensacional película Una fiesta taurina en Cordoba. Grandioso éxito del Trio Lara y Resurrección Quijano; a las 10,30 y 11,45, el mismo programa.

ALVAREZ QUINTERO.—A las 6,30 (vermouth especial para niños), Ciencias exactas y Un aviso telefónico; a las 10 (sencilla), El amor mismo; a las 10,15 (especial), Un aviso telefónico.

CINEMA X.—Gran sección, de 5,30 a 1. Estrenos sensacionales: Delenda est Carthago (2.000 metros), Flaqueza humana. Exito grandioso: El arca de los diamantes (1.000 metros) y otras.

SALON DORE.—Sección continua. Sensacional estreno: La voz de las campanas.

PRINCIPE ALFONSO.—Grandiosa función de 5,30 a 12,30, con magníficos juguetes y notables y sugestivos estrenos.

GRAN VIA.—El mejor salón de verano. Sección continua de 4,30 a 1. Exito: La misteriosa (2.000 metros), y un sin fin de asuntos cómicos y dramáticos. En breve, sensacional estreno.

BENAVENTE.—De 5,30 a 12,30, sección continua de cinematógrafo. Todos los días estrenos.

BRASSERIE DEL PALACE-HOTEL (El rey de los cinemas).—El sexteto mejor de Madrid. A las 6 de la tarde y 10 de la noche, La tormenta, colosal éxito del arte cinematográfico hasta hoy día.

UN TITULO DE PRIMER ORDEN

¿Qué pocos son los capitalistas que durante estos dos últimos años no han sufrido pérdidas en sus valores! Fondos de Estado, títulos industriales, acciones bancarias, todo ha sufrido una baja de mayor o menor consideración.

Entre las raras excepciones de valores que han afrontado sin daño alguno esta larga y penosa crisis, merecen citarse las imposiciones de **EL HOGAR ESPAÑOL**, que han visto aumentar sus utilidades del 6 al 6 y 1/2, y en las cuales nadie ha perdido un sólo céntimo.

PESETAS

Imposiciones suscritas. 84.075.000
Imposiciones realizadas. 35.504.000
Préstamos realizados. 51.400.000

EL HOGAR ESPAÑOL

Sociedad Cooperativa de Crédito Hipotecario

Madrid, Puerta del Sol, 3.
Ronda de San Pedro, 6, Barcelona.
Méndez Núñez, núm. 18, Sevilla.
Gerrito, 308, Buenos Aires.



DEL DEBATE POLITICO

Discurso de Alejandro Lerroux

pronunciado en la sesión del Congreso del día 15

LO QUE SIGNIFICA EL "¡MAURA, NO!"

He aquí la parte del discurso de Alejandro Lerroux que hace referencia al momento político. Dada la gran extensión del documento, nos hemos visto obligados a suprimir el exordio, en el que el orador hacía un bosquejo histórico de la inestabilidad de los Gobiernos.

Comprenderéis, señores diputados, que con esta falta de estabilidad en los Gobiernos, y no se diga que un partido en la representación de sus distintos Gobiernos es una continuidad de política, porque los hechos demuestran casi siempre que un nuevo ministro lleva un nuevo plan suyo, de su secretario ó de quien sea, pero, generalmente, algo para distinguirse de sus anteriores, y comprenderéis que con un procedimiento de esta naturaleza es imposible una política fecunda para el país. Sin embargo, es necesario confesar hoy una cosa: que el país, económicamente, está camino de prosperidad; pudiera decirse que, á pesar de sus Gobiernos, no quiero significar que con disgusto de sus Gobiernos. No me extraña, por consiguiente, que un hombre como el Sr. Maura (forzosamente me he de referir muchas veces esta tarde, lo hice ya muchas tardes, muchos meses y muchos años, á la personalidad del Sr. Maura), que una persona como el Sr. Maura, observando estos acontecimientos, entendiera que había llegado la ocasión de clavar la rueda del turno rotativo, que había llegado el momento de, por todos los medios posibles, dar estabilidad á los Gobiernos, que se resentían, sin duda, á juicio suyo, de falta de autoridad; en sus órganos colectivos, de falta de disciplina, de falta de vigor, de falta de energía; que se quebrantaba el prestigio moral de los órganos de autoridad; que las leyes quedaban en huelga ó casi en huelga. No me extraña, digo, que el Sr. Maura, que por su naturaleza moral, por su modo de ser, por su espíritu francamente religioso, extremadamente religioso, propende á ver en la revolución un enemigo, entendiera que había llegado la hora de dar la batalla á ese enemigo.

Lo que digo no es nuevo para nadie, naturalmente; pero yo estoy estableciendo premisas para sacar conclusiones, y menos nuevo que para nadie es para el Sr. Maura. No tengo la pretensión de interpretar bien su modo de ser y su modo de pensar, ¡no faltaba más!; hay demasiada distancia para que me atreviese á ser intérprete de su señoría; pero su señoría lo ha vivido, y yo, en parte, lo he vivido también.

JUZGANDO LOS HECHOS

No mucho más joven que su señoría, tengo asistiendo á estas luchas hace ya muchos años, unas veces desde la tribuna de la Prensa, donde se encuentra el periodista en condiciones de una cierta ecuanimidad, aun cuando el periodista pertenece á un partido político, para juzgar con más desapasionamiento que los que aquí dentro, en los escaños rojos ó en el banco azul, se sientan, y aunque parezca que no, hay para esto de juzgar con imparcialidad mucha distancia y mucha diferencia de la tribuna de la Prensa á la tribuna parlamentaria.

Además, su señoría lo sabría de cualquier manera, porque tengo yo tal concepto de S. S., que opino que no ha menester de los libros para nada; las luces naturales, su propia observación, le pondrían en el camino de descubrir estas verdades tan modestas que he podido, á juicio mío, no descubrirlas, sino ordenarlas y sistematizarlas, para que constituyan cuerpo de un discurso. S. S., además, no pertenece á esta generación, que sabe todo lo que ocurre en el mundo é ignora lo que sucede en España, que sabe lo que dicen los libros é ignora lo que dice la vida, que habla mucho y hace poco ó lo hace todo por el instrumento verbalista de la lengua.

El Sr. Cánovas del Castillo murió asesinado en Santa Agueda con un libro en la mano: parecía un mozo de morir simbólico y augusto, para estos tiempos sobre todo; el Sr. Canalejas murió delante del escaparate de una librería, del mismo modo asesinado, acaso escogiéndolo un libro de la predilección de su espíritu; pero yo tengo para mí que si á S. S. le acaeciese una tal desgracia—y yo no se la de-

seo, sino todo lo contrario, largos años de vida en paz y en tranquilidad—, á su señoría no le sorprendería con un libro en la mano, ni siquiera con un devocionario, porque digo que S. S. es hombre de tal linaje intelectual, que todo lo sabe ó por adivinación, ó por intuición, ó por su do á una misión providencial. En efecto:

Quiero decir con esto, resumiendo, que, al contrario de lo que S. S. expresaba el otro día, yo entiendo que S. S. vive constantemente fuera de la realidad y es por esto, en relación con lo que acabo de exponer, que S. S. ha podido creerse llamado á una misión providencial. En efecto: los que profesamos el culto de las grandes individualidades que son decoro y ornato de la vida pública de España y por deber ó por afición seguimos su desenvolvimiento en la política, tenemos el deber de conocer de qué manera advinie-

partido conservador, y que aquello de temporero dejó de ser exacto.

Además, S. S., en el camino rápido de sus merecidos triunfos, de sus ascensos merecidos, se encontró con que se iban quedando vacíos los pedestales mientras se iban llenando los cementerios, y aquellos que fueron insignes personalidades en la política de la Restauración desaparecieron, como desaparecieron los señores Cánovas del Castillo, Martínez Campos, Silvela y tantos otros; como desaparecieron también á título de adversarios de S. S., que hubieran podido dignamente contender con S. S., hombres como Castelar, como Pi y Margall, como Salmorón y como algunos otros, y se encontró en determinado momento S. S. destacándose sobre todo el horizonte político de nuestra Patria como una personalidad única. No quiero decir que en torno su-



ron á la vida pública y en ella se desenvolvieron, y S. S. vino en las más propicias condiciones para creerse investido de esa misión extraordinaria.

MAURA EN EL PARTIDO CONSERVADOR

Yo no diré que su señoría haya encontrado la tierra archa y llana, el camino corto y fácil; digo que rápidamente, por sus talentos, por sus facultades, su señoría conquistó esta tribuna y con ella el respeto del Parlamento, la distinción en la vida pública; que del año 1892 al 1894 su señoría fué ministro de Ultramar y ministro de Gracia y Justicia, que no mucho después su señoría era aclamado jefe de un grupo con valiosa representación parlamentaria, y en seguida, casi inmediatamente, jefe de un Gobierno y jefe de un numeroso partido. No importa que el Sr. Sánchez de Toca, en un momento de malhumor, dijera que S. S. en ese partido era un temporero. Tantas veces ha dicho S. S. del partido conservador tiene este deber, la obligación del partido conservador es ésta, mi partido quiere esto y á esto aspira, que hemos llegado á convencernos de que había habido, por fin, una perfecta solidaridad, una soldadura perfecta entre S. S. y el

yo, en su campo ó en el de enfrente, ó en los otros, no hubiera personalidades que iban escalando las alturas, sino que su señoría había llegado antes. Y pienso yo que todas estas cosas—lo juzgo por mí mismo—contribuyen á imprimir carácter, á moldearlo, á modelar también la conciencia, á producir en determinadas circunstancias determinados estados de conciencia.

"YO SOY EL HOMBRE"

Esa inestabilidad de los Gobiernos durante toda la centuria, y singularmente el espectáculo que su señoría ha tenido que contemplar, no sé con qué clase de sentimientos—yo atribuyo á mis adversarios siempre que puedo, y no tengo pruebas en contrario, los más nobles y los más elevados,—con pena, no puedo decir que con repugnancia, habra visto su señoría el espectáculo que ofrecía el paso por el Poder público de aquella batuda de Ministros de cuatro días, de un mes, de tres meses, de seis meses, de un año, del partido liberal; todo eso tenía que hacer que su señoría viese lo propio, e cuanto abandonara la presidencia del Gobierno, en su propio partido, en el mismo partido conservador y es natural: haciendo comparaciones y deducien-

do, su señoría tenía que sacar necesariamente esta consecuencia. No lo digo para acusar á su señoría de soberbia desahogada; lo digo sinceramente. Comparándose con todos los demás, «Yo soy el hombre», debió decir su señoría, y comparando su política, la disciplina de su partido, la homogeneidad de sus Gobiernos, la estabilidad de los suyos, que en veinticuatro meses de Ministerio sólo tuvo once ministros, de cuya comparación con lo que le ocurrió al partido liberal sale éste muy malparado, su señoría tuvo que pensar necesariamente que le estaba destinado, aun cuando no era más que por exclusión, el realizar una obra que aquí no se había atrevido nadie á afrontar: la de luchar con la revolución, de vencerla, reducirla; no digo ya condicionarla, que eso no es bastante para su señoría, sino subordinarla. De tal manera que cuando su señoría ascendió al Poder en las distintas ocasiones, pudo decir con una arrogancia que desde el punto de vista artístico ha de ser siempre simpática, que todo tumulto era «ruído de sonajeros», que toda dificultad era «un adoquín que se levantaba en la calle un poco más alto que otro», que toda protesta era «espuma de un vaso de cerveza», muchas veces sin cerveza ó con muy poca cerveza, y pudo añadir, cuando se le hablaba—yo lo he leído en «La Epoca»—de que la Bolsa subía ó la Bolsa bajaba, que esas eran «cosas de los bolsistas», á pesar de que fueron cosas de los ministros extranjeros que en aquella sazón, como Rouvier, tuvieron que intervenir para que el pánico bursátil no lesionara profundamente el papel español en las Bolsas extranjeras, singularmente en la de París. Es decir, que su señoría, que no conoce, seguramente, las perfidias de los microbes, que no sabe luchar más que con las grandezas, desdénaba todas estas menudencias, porque no sabía su señoría, en su altura, que de menudencias se compone la vida, y que estas menudencias suelen ser las que, yuxtaponiéndose terrón sobre terrón, forman una montaña, montaña que luego es un dique que es imposible atravesar como no sea perforándolo con la dinamita.

Todo esto, pienso yo, produce en su señoría, por esa superabundancia de personalidad, de carácter, que todo el mundo le reconoce, una opulencia de soberbia que en determinados momentos le perturba, le ofusca y ciega las claras luces de su entendimiento. Y fué en tal disposición de ánimo, en tal situación, cuando un pueblo inerme, sin organización, sin preparación, sin más armas que las de su propia indignación, dió al traste con toda esa grandeza. Se atravesó la semana revolucionaria de Barcelona en el camino de su señoría, y su señoría cayó. Todavía no se ha dilucidado aquí bien por qué; aún no sabemos si fué porque su señoría espontáneamente presentó la dimisión de todo el Ministerio; al menos, yo no lo sé, yo lo he buscado en los libros, y allí no lo he encontrado. Yo no vivía aquí, porque estaba en la emigración; yo no asistía á todas aquellas escenas ni á todas aquellas discusiones; pero todavía no sabemos si fué porque su señoría presentó la dimisión ó si fué porque á su señoría le dijeron que presentase la dimisión.

LAS TRES POSICIONES DE MAURA

¿Cuál fué, después de esto, la primera posición de su señoría? En cuanto el Sr. Moret, obedeciendo á sentimientos de su corazón y á inspiraciones de su política, que imprimen carácter en el corazón, indujo á todos aquellos que por consecuencia de la represión de 1909 estaban en el presidio ó estaban en el extranjero, inmediatamente su señoría la declaró la implacable hostilidad. (Rumores.) Caído y vencido su señoría por la revolución, el Sr. Moret sucumbió, sin embargo, á la implacable hostilidad de su señoría. A mí me basta el gesto negativo de su señoría, porque no aspiro al honor de que controvierta conmigo. (El señor MAURA: Eso fué antes.) Por eso decía yo antes que como su señoría lo adivina todo, adivinaba, y no era necesario ser muy lince, que el Sr. Moret, si se había de diferenciar de alguna manera de la política de su señoría, tenía que hacer eso, traducir su política en actos,

y los actos frente a la represión no podían ser otros que aquellos indultos y aquella conducta de moderación y humanitarismo.

Pero ¿cuál fue la segunda posición de su señoría? Eso ya lo vi yo. Su señoría aquí, me parece que donde ahora se sienta el Sr. Villanueva, se levantó a pronunciar un discurso, y con el gesto artístico y gallardo que le es característico, desabrochaba la levita, y sacudiendo la solapa, decía: «Me sacudo el polvo». Y frente al Sr. Canalejas, su señoría rompía toda clase de solidaridad, se sacudía el polvo y le dejaba entera la responsabilidad de sus actos. Y a mí me parece que esto coincidía también con una política que el Sr. Canalejas había hecho al mismo tenor que el Sr. Moret, y a la vista de la política de 1911, que tuvo aquellos tristes, funestos, resultados en Játiva, Cullera y otros sitios.

Tercera posición de su señoría, siguiendo las etapas de esa política de nuestros días. La tercera posición de su señoría fue que cuando hubo una crisis y su señoría no fue llamado a consulta, y sin la consulta y el consejo de su señoría se resolvió, su señoría procedió como acostumbra a proceder los obreros de una fábrica que aspiran a más jornal, a menos jornada, a un mejoramiento: con un plante y una huelga. El patrono era el Rey; los «esquirols» eran el partido liberal; su señoría era el representante de los obreros que tenían derecho a ser tratados de otra manera. Y en estas tres posiciones en que le he visto, he encontrado también la definición de su carácter, la definición de su política, la definición de sus actos.

Yo procuro, Sr. Maura, lo he procurado siempre, decir todo mi pensamiento sin herir, o hiriendo lo menos posible, a las personas cuya conducta analizo, y en lo que estoy diciendo podrá haber el daño que produzca el error, si en él incurro, pero no la intención. Yo me atengo a esos hechos, que puede que los interprete mal, pero ahí están; unos y otros los interpretarán y verán si tengo o no razón. Por lo demás, la importancia extraordinaria que adquieren las personas trae consigo esta pesadumbre, con la que tienen que pechar: el que los más modestos hayan de atreverse a someterlos a su análisis.

¿EL MOMENTO DE RECTIFICAR?

Acaso hubiera sido ese el momento de rectificar; pero su señoría ha dicho aquí que ha estado meditando hace cuatro años; en aquella sazón serían tres o dos; pero a hombre de sus luces bástale ese tiempo para tomar resolución que difícilmente podría ser controvertida. Su señoría no rectificó, porque cuando hace las cosas, según aquí nos ha dicho, las hace convencido de su razón. Su señoría, en este caso, deja a la Historia que rectifique; pero su señoría no rectifica, y por eso en la famosa nota de 1 de Enero de 1913 dice el Sr. Maura «que la política que se ha realizado desde 1909 quede proscrita del Gobierno a todo trance y para siempre». Yo le pregunto a su señoría: «¿De qué otra manera podía hablar un emperador, un rey absoluto, un dictador?» De una manera parecida hablaba Fernando VII cuando llegó a España, hace ahora cien años, y decretando el exterminio de los constitucionales, decía: «Como si no hubiesen pasado jamás tales actos, y se quitasen de en medio del tiempo». De modo, señores diputados, que, como veis, en la sazón en que el señor conde de Romanones subió a los Consejos de la Corona a presidir un Gobierno, el Sr. Maura, constituido en segundo poder moderador, nos decía en aquella su nota famosa cuál era la política que debía hacerse, cómo debían organizarse y qué política debían seguir los partidos que aspirasen a alternar con él en el Poder. Es decir: que como no cabe duda de ninguna clase de a quién corresponde en estas cosas la iniciativa, y con la iniciativa la gloria, yo puedo concluir de esta parte de mi discurso que el Sr. Maura, como dije al principio, había puesto pleito a la Corona, surgiendo como un segundo poder moderador. (Rumores.)

A mí no me preocupa ni me ha preocupado nunca, más que para los menesteres de hacer la oposición al Gobierno que se siente en el banco azul, cualquiera que él sea, si las crisis han sido o no han sido constitucionales: cuanto más inconstitucionales, mejor; no es eso lo que yo quiero traer a este debate, y lo digo de antemano, para no andar jugando al escondite con la campanilla presidencial: no voy a tratar esa cuestión. Lo que quiero decir es que en aquella circunstancia probablemente a la Corona no podía ofrecérsele ninguna otra clase de solución que la que adoptó. ¿Por qué? Porque yo creo que cuanto más avanza el tiempo, más los reyes viven, quieran o no quieran, generalmente quieren, si son discretos, en contacto con la opinión pública, y se hacen más humanos, y sienten las mismas flaquezas, las mismas pa-

siones que sienten los demás hombres, y con la misma intensidad el instinto de conservación, y yo creo que fue por eso por lo que aquella crisis se resolvió de aquella manera. Si fue o no fue constitucional, acaso no es ya ocasión de discutirlo, y si lo fuera, discútanlo otros, que eso no es de mi competencia.

EL «MAURA, NO!»

Lo que hay es que el movimiento de Barcelona de 1909 fue un movimiento revolucionario, y todo movimiento revolucionario tiene una causa, y toda causa una encarnación personal, un representante, y generalmente, también todo movimiento revolucionario que no se frustra inmediatamente necesita un himno o necesita una voz, y fue allí, inmediatamente, cuando, atribuyendo a su señoría toda la responsabilidad, porque las otras son subalternas, surgió el «Maura, no!».

¿Cómo? ¿Dónde? ¿Quién? Si ha de hacerse caso a cada uno de los que se atribuyen la originalidad, tuvo una porción de paternidades, y yo creo que con aquello aconteció lo que acontece con el trueno: que cada uno imagina que ha sonado encima de su cabeza; lo que acontece con el rayo, que cada uno cree que ha caído en su propia casa; salió del fondo de la conciencia popular. Su señoría, por desgracia suya, representaba, por razón o sin razón (según yo, con razón), toda aquella política que había fulminado, estallado, explotado, diría mejor, en la semana revolucionaria, en la semana trágica, en la que yo he llamado semana gloriosa de Julio de 1909. El «Maura, no!» no ha sido una cosa exclusivamente nacional. A los que al lado de su señoría, en contraposición con este lema, que ya hoy es un lema, oponen el «Maura, sí!», les aconsejo que analicen lo que ocurrió en el extranjero; que todo aquello no fue un movimiento improvisado por emisarios que de aquí se enviasen a levantar los ánimos y sublevarlos; no fue el producto de una campaña de mentiras. Todo aquello respondió a realidades, que haría notar aquí, porque aquellos incendios, de que tantas veces se ha abominado, resplandecieron irradiando tan extensamente, que llegaron con su calor a encender el espíritu de todas las democracias, no solamente la nacional, sino la de todos los países, y yo tengo para mí, Sr. Maura, que debe haberle ocurrido a S. S. lo que me ha pasado a mí también; perdóneme esta comparación. Yo creo que en los archivos de todas las Cancillerías diplomáticas debe haber una ficha en la que de seguro está este nombre: «Maura, incendiario espiritual», y debajo esta advertencia policíaca: «Ojo! Muy peligroso». Porque, en efecto, los hombres de su personalidad, de su vigor, de su entereza, de su energía y hasta de su gallardía, que participan del temperamento de la raza en esa extraordinaria medida de S. S., impetuosos, provocadores, agresivos, que jamás vuelven la cara, son incendiarios espirituales, provocadores de la causa contraria, y no tendría nada de particular que S. S., como yo, estuviese fichado en algunas Cancillerías. Yo no sé si lo estoy todavía; pero lo he estado en la Jefatura de Policía de Madrid, no sé si con la advertencia de muy peligroso; la cantidad de peligroso que yo soy depende de las circunstancias. (Rumores.)

UN RECUERDO HISTORICO

Recuerdo haber leído, señores diputados, que el Sr. Dato, en el día de la crisis que le trajo al Poder, celebró con su señoría una conferencia en una finca del término municipal de Torrelodones, o donde fuera. Parece que el Sr. Dato hizo a S. S. todo linaje de consideraciones para determinarle a tomar el Poder. No lo consiguió. Me parece que si el señor Dato lo hubiera tenido presente y hubiera podido recordar a S. S. un episodio histórico, es posible que S. S. se hubiese decidido. Es aquel en que el general Espartero, después de terminada con el abrazo de Vergara la guerra civil carlista, llegó al apogeo de su popularidad. Habían votado las Cortes una ley de Ayuntamientos, que sancionó la Corona; pero pronto Doña María Cristina, la Regente, la madre de Isabel II, para que no quiepan confusiones, hubo de advertir que el general Espartero oponía su veto a aquella ley; y nació de esto un pleito entre dos soberanías: una, como la del general Espartero, asistida de la plenitud del ambiente popular, como estaba S. S. recientemente, asistido de toda la autoridad a que me vengo refiriendo, para no repetir los ditirambos. El general Espartero puso el veto a esa ley, puso pleito a la Corona, a la Regencia, y a la Regencia fue el general Espartero, y la Regente al destierro, no sé si voluntaria o forzosamente; poco después, el general Espartero, por una conspiración, fue derrotado el año 43, si no recuerdo mal; de mi memoria no hay que fiarse

demasiado. Y bien, si el Sr. Dato le hubiese dicho a S. S. que, dadas las circunstancias y cambiados los términos, su señoría no podía plantear ese mismo problema, ¿no es posible que S. S. se hubiese decidido a aceptar el Poder? Porque, a pesar de lo que yo antes atribuí a su señoría, la rigidez de su carácter, la inflexibilidad de sus determinaciones—cuando las ha tomado pesándolas, midiéndolas, reflexionándolas—algunas veces su señoría ha demostrado que es humano, y ha rectificado, y es posible que hubiera rectificado también. Afortunadamente para nosotros, singularmente para mí, que tengo contraído con el país y conmigo mismo un doloroso compromiso. S. S. no rectificó; pero aquí estamos haciendo historia, sacando consecuencias, y yo digo que S. S. pudo haber rectificado, porque S. S. no está en las mismas condiciones en que estaba el general Espartero para poner pleito a nadie, para poner pleito a la Corona.

El Sr. Burell, mi querido amigo, de quien yo no puedo acordarme sino con mucho afecto (aunque dijera con ternura no faltaría a la verdad), porque debe su señoría recordar que va unido a su nombre y al origen de nuestra amistad un suceso que constituye mi bautismo de sangre; para quien yo tengo aquellas mismas consideraciones que sobre el campo del honor le manifesté, porque no me faltó más sino inclinarme a besar la herida que en su brazo había hecho torpemente el arma con que nos batimos; el Sr. Burell, que ha cubierto de flores al Sr. Maura, lo cual es muy sospechoso, pues no se cubre de flores sino a aquellos a quienes se va a hacer víctimas, aun cuando sea coronándoles, aun cuando sea colocándoles sobre un pedestal—que los vivos a quienes se les coloca sobre un pedestal son mártires—el Sr. Burell ha dicho en alguna ocasión del Sr. Maura, no lo que se dijo aquí en una sesión famosa, que yo no presencié, no las declaraciones de algunos ministros y ex ministros del partido liberal, que le titulan peligroso para la Patria, sino que dijo sencillamente que era «un espíritu falto de transigencia». Y eso es todo. El Sr. Maura, al frente de los destinos de la Patria, sin espíritu de transigencia en una época como la presente, en que debe ser cierto, yo no he gobernado nunca, que gobernar es transigir, evidentemente es un peligro, es una constante provocación, y lo prueba una cosa: que después de esa crisis a que me vengo refiriendo, origen último de estas consideraciones, el señor Maura, en aquella famosa nota hizo exactamente lo mismo que el capitán de a bordo que manda tocar zafarrancho de combate, pone la proa al enemigo, clava la bandera en el mástil, y allá va, sin que le importe nada que se cruce por delante la boya que sostiene los atributos de la realeza; la pasará por ojo, con tal de llegar a su enemigo, y el enemigo del Sr. Maura es la revolución, y quien se alíe con la revolución, aun cuando a veces la revolución haya tenido, tenga o pueda tener regias colaboraciones. (Rumores.)

Yo pienso que estas gallardías y que estas grandezas son siempre dignas de respeto; pero cuando se tiene sobre sí la responsabilidad de los destinos de un país, ya no son grandezas, Sr. Maura; esas son demencias heroicas, pero demencias de las que se saca la personalidad intacta por su rigidez, por su inflexibilidad, por la grandeza de su carácter; pero a cuyos atributos excelsos suele sacrificarse el bien de la Patria. Yo declaro que, en circunstancias como ésta, si yo hubiera sido el Poder moderador, por encima de la Constitución, por debajo de la Constitución o por encima de la Constitución, como fuera, yo no le doy el Poder a su señoría.

MAURA Y LAS CRISIS

El Sr. Maura ha declarado aquí que estuvo dispuesto a tomar el Poder (no sé si estoy equivocado, si lo estuviera, me basta un signo de su señoría para rectificar), que estuvo dispuesto a tomar el Poder de manos del Sr. Canalejas; pero asesinado el Sr. Canalejas, resuélvese, como he dicho, aquella crisis sin consultar a su señoría. Tamaño agravio determinó en su señoría la resolución de escribir la nota a que tantas veces me he referido.

El señor MAURA: La fecha es anterior. El señor LERROUX: ¿Fecha anterior? Ciertamente; pero determinó a presentar la dimisión de la jefatura y la dimisión del acta. Después, reunidos los ex ministros de su partido, su señoría rectificó y se reintegró a esa jefatura, y nos ha dicho aquí que estuvo dispuesto cuando la crisis que planteó el señor conde de Romanones a tomar el Poder si hubiera habido una situación intermedia. Si explícitamente de ese modo no lo ha dicho, ha dado a entender que si se hubiera apurado la situación liberal y el señor marqués de Alhucemas hubiera ido a presidir un Gobierno, su señoría hubiese toma-

do de sus manos el Poder. Yo no quiero hacer deducciones arbitrarias ni caprichosas; lo que no esté en lo cierto, lo que se base en datos equivocados, inmediatamente lo dejaré a un lado; porque yo estoy, perdóneme el Sr. Maura, enjuiciando a su señoría, y no quiero hacerlo sino con el espíritu de equanimidad que, dadas mis flaquezas y mis pasiones, me sea posible, y por eso, lo que no sea evidente, lo que no sea cierto, lo que sea equivocado, inmediatamente lo rectificaré o lo dejaré a un lado.

Y si su señoría estuvo dispuesto a tomar el Poder de manos del señor marqués de Alhucemas, por ejemplo, o del Sr. Villanueva, si hubiera obtenido la jefatura de un Gobierno entonces, ¿por qué razón no estaba dispuesto a tomarle de manos del señor conde de Romanones, o a reemplazarle en el banco azul cuando se ausentase el señor conde de Romanones?

El señor MAURA: Ya lo he explicado.

DATO Y ROMANONES

El señor LERROUX: Yo, de mis investigaciones de lo que se ha escrito, de lo que se ha dicho (el señor conde de ROMANONES no asiente), de lo que aquí en este debate ha declarado su señoría, y de lo que yo he averiguado, vengo a sacar esta conclusión, y es que, a despecho de lo que anhela el país, que está en pugna ya con este juego de compadres, con este turno rotativo de partidos, su señoría estaba de acuerdo, de una o de otra manera, de una manera decorosa seguramente, con el Sr. Canalejas, para sucederle en el Poder, que acaso lo estaba también con el señor marqués de Alhucemas o con algún otro personaje del partido liberal, y que eso, que no se puede llamar una intriga, sino una continuación del «pacto de El Pardo», naturalmente, fue atajado por otra, que tampoco se podrá llamar intriga, que será la continuación o el establecimiento de un nuevo pacto que acaso se concertó entre el señor conde de Romanones y el señor Dato.

El señor conde de ROMANONES: No hubo pacto.

El señor LERROUX: ¿Pacto, no? Pues inteligencia.

El señor conde de ROMANONES: No hubo inteligencia.

El señor LERROUX: ¿Inteligencia, no? Pues coincidencia.

No es extraño, por consiguiente, que aquel pacto, intriga, o como quiera llamarse, que se vió atajado por la solución que se le dió a la última crisis, inspirase al Sr. Maura aquella pregunta que está incontestada, que ha repetido el Sr. Burell: ¿quién llevó a Palacio la seguridad, tanto más extraña cuanto que todo el partido conservador había reiterado un expreso voto de confianza al Sr. Maura, de que sin el Sr. Maura el partido conservador se dispondría a gobernar? ¿Quién fue? ¿Lo sabe el señor conde de Romanones? Porque el Sr. Dato no fue, el Sr. Maura no ha sido. Por exclusión, todas las miradas, todas las palabras se dirigen a S. S.; S. S. sabe, sin duda, lo que no sabe el propio Sr. Maura, lo que acaso no sabe el Sr. Dato más que en lo que depende de su propia individual resolución.

El señor conde de ROMANONES: Yo sólo sé lo que pasa en mi casa, y gracias. (Grandes risas.)

El señor LERROUX: Bien pudiera decirse, dado el extraordinario poder de su señoría, que su casa es la nación, y que su casa, más reducidamente, es su partido, y también podrá considerarse, por la lealtad de sus servicios, como una prolongación de su casa aquella donde se sienta el alto poder a quien su señoría sirve y aquella que puede o ha podido tener a S. S. como un huésped predilecto. (El señor conde de Romanones pronuncia palabras que no se perciben.)

LOS QUE OCUPAN EL BANCO AZUL REPRESENTAN EL «MAURA, NO!»

Vengo a parar, señores diputados, como consecuencia de todas estas consideraciones, a que el «Maura, no!» no es un lema peculiar y exclusivo de las izquierdas, que no renuncian a él; no es ya una voz que, a juicio nuestro, surgió espontánea de parte de la conciencia nacional; no es ya una voz que por refracción viniera de fuera adentro; no es ya una voz con la cual los liberales tomaron el Poder (las cosas son como son) al amparo del «Maura, no!» (porque nosotros no estábamos en condiciones de tomarlo); no es ya solamente una voz que subió a lo más alto, y allí impresionó y determinó líneas de conducta, sino que es también algo que se sienta en el banco azul. Quérase o no se quiera, pese o no pese, el «Maura, no!» está aquí, con la rectificación individual que algunos han hecho, y está ahí, en el banco azul, y está ahí, en toda la mayoría. Y el «Maura, no!», bueno es decirlo ahora, para que se vayan aquilatando las cosas, y pienso que cuan-

do hablo en este momento represento el sentir de todas las izquierdas (que no fundan su política en los odios, y mucho menos en los odios a las personas), el «Maura, no!», al depurarse, pasadas las circunstancias de lugar y momento, de aquello pasional, que en algunos corazones inferiores puede traducirse en odio, al purificarse se ha convertido en un lema; es una negación revolucionaria, positivamente revolucionaria; pero significaba, no tampoco el veto: eso es una ampliación a que los meridionales somos muy dados, convirtiendo inmediatamente en poder lo que no es sino intención, propósito de la voluntad individual o de una suma de voluntades individuales; era una regla de conducta que quería decir: «la política de 1909, no». Y es menester que esto se sepa y se entienda bien para que no pase, tergiversándose, a las muchedumbres, que nos han de ayudar a sostener la política del «Maura, no!», ni a nuestros adversarios, que están empeñados en presentarnos como hombres que se inspiran exclusivamente en odios personales.

OTRO ACTO DE CONTRICCIÓN

Y por lo que de honor tiene para su señoría, desde el punto de vista de su señoría, esa concitación, esa confabulación de tantos adversarios, si el «Maura, no!» triunfa, puede ser lema en el pedestal de S. S., mientras que será epitafio en el sepulcro político de otros que no son su señoría. Pero he de añadir, porque conviene en esta ocasión y circunstancias, que nosotros no somos partidarios de las penas perpetuas en tesis generales (ya comprenderá S. S. que no tengo la arrogancia de imaginar que le hemos infligido una pena), que no somos partidarios de penas perpetuas; que además no creemos en la existencia de pecados irredimibles, y mucho menos yo, que he luchado con tantas adversidades, que luchando he subido, que he tocado con tantas impurezas de la realidad, que he reconstituido mi persona moral, a costa de tantos sacrificios; figúrese S. S. si yo sabré que no hay pecados irredimibles ni penas perpetuas. ¿Qué más quisiéramos los que antes que políticos somos patriotas, y antes que patriotas somos humanos, que, desde nuestro punto de vista, ver a su señoría rectificar! Pero S. S., desgraciadamente para todos, no querrá rectificar, y queda frente a frente de la revolución, y, quiera o no quiera S. S., abandonado por aquellos que fueron sus amigos, no solamente al principio colaboradores, cuando su señoría era temporero en el partido conservador, sino después correccionarios, sujetos a su disciplina. Y lo peor del caso es que S. S. no tiene derecho a quejarse del abandono en que le dejan los representantes parlamentarios del partido conservador; S. S., en la sesión del 11 de Abril de 1902, dijo estas palabras, que pueden considerarse proféticas: «Así sucede, señores, que está uno presenciando en el curso de su vida pública el tremendo contraste de que, a un tiempo mismo, se celebren las fidelidades individuales de los adeptos y las apostasías colectivas de los partidos; pero ¿cómo puede volverse de lo blanco a lo negro? Muy fácilmente: los amigos están con el jefe, y al país contra una esquina.»

Y, en efecto, señores diputados; yo atribuyo, no esa desbandada, sino ese abandono en que le han dejado a su señoría, a que los representantes parlamentarios del partido conservador han sido más partidarios de la fidelidad colectiva al programa, a los principios, a las tradiciones, que no de la fidelidad individual, y no han querido que el país se estrelle contra una esquina. Además, no es cosa nueva para su señoría: ya se lo pronunció el Sr. Sagasta en un discurso que, contestando a aquel con que su señoría anunciaba su unión con los conservadores, le dedicó el Sr. Sagasta, que decía: «Ya lo sabéis, el señor Maura no se va con los conservadores, más que en el caso de que éstos hagan lo que él quiera». Pues como los conservadores no han hecho lo que quería su señoría, según expresa la nota tantas veces citada, su señoría ha dejado a los conservadores. Aquí está la duda: ¿Es su señoría quien ha dejado a los conservadores, como pudiera deducirse de las explicaciones que a la solución de la crisis dan los ministros y el propio presidente del Consejo, o son los conservadores los que han dejado a su señoría?

Y en esta situación de ánimo, señor Maura, ¿quién le estimará más; quien le aconseje la continuación en esa posición difícil en que se ha colocado, o quien le recuerde que hombres como él están obligados a hacer honor a sus promesas, cuando no hay una causa superior que imponga su rectificación y su abandono? Yo no creo inferir un agravio al Sr. Maura recordándole que, en un discurso de 6 de Noviembre de 1902, su señoría dijo lo siguiente: «Si yo llego al Poder, realizaré mi obra, y si no puedo llegar a realizarla, me retiraré para siempre a la vida privada.» Su señoría no ha podido

realizar su obra; su señoría tiene enfrente una gran parte del país; su señoría se ve abandonado por hombres que, en cumplimiento de su deber y respondiendo a su conciencia, han pasado a los bancos de la mayoría. Hasta los más íntimos, los que en recientes discursos declaraban que en lo sucesivo no asumirían más responsabilidades que las suyas propias, hacen lo que ha visto su señoría. Si su señoría no toma otros derroteros, a juicio mío, con toda modestia se lo digo, no con humildad, va a quedar en los campos de la política como esos torreones que en las alturas de nuestro país recuerdan que allí hubo una fortaleza, pero que ya no es una fortaleza, sino la natural de la cumbre en que se empinaron, o como esos álamas solitarios de las llanuras de Castilla que recuerdan que allí hubo un bosque y que por ellos pasó la depravación, la devastación de los hombres, que ya no son sino culminaciones que a veces atraen el rayo, y arpas donde por las noches el cierzo canta historias que luego al amor de la lumbre, en los hogares donde chisporrotean los sarmientos, las viejas refieren para entretener a los niños.

LA REVOLUCION LATENTE

No quiera S. S. ser vestigio, que, con sus grandes cualidades, incorporado a la vida pública o política, allí o en cualquier lado, puede S. S. contribuir al engrandecimiento de nuestra Patria y al saneamiento de nuestra política; una nueva rectificación, hecha como las hace su señoría, no como esas otras que se hacen en demanda de una cartera o de una presidencia. (Muy bien.) Porque yo en la buena fe de S. S. creo; por eso le temo, porque es un fanático; pero en la buena fe de los que no son fanáticos, que ayer fueron republicanos, que después estuvieron con Villaverde y más tarde estarían con el moro Muza, en la buena de esos no puedo creer, a esos no les temo; yo sé por qué caminos puede llegarse al punto sensible de los que tal política y tal conducta siguen. (Rumores.) La realidad es ésta, Sr. Maura; una revolución latente que se desarrolla en tres etapas diferentes: una, en que la Monarquía puede más que la revolución; otra, en que se equilibran la revolución y la Monarquía, y otra, la presente, en que la revolución puede ya dictar leyes a la Monarquía, puede hacer que se incorpore a sus Códigos. (Rumores.) ¡Ah! ¿Es que vosotros, los que murmuráis, creéis que me estoy refiriendo a la revolución que se manifiesta montada en los arzones de artillería, en las sublevaciones de los soldados y en las barricadas de la calle? Pero ¿quién duda que la revolución está latente? ¿Cuál es el tema eterno de las prédicas de esos señores que se sientan en el centro, integristas, Defensa social y carlistas? Eso, que la revolución triunfa. No lo dudéis, la revolución triunfa, porque ese es el espíritu de los tiempos, y además, en España está triunfando porque no hay partidos, porque no hay organizaciones y porque no hay vigor en la raza.

Sin embargo, hay la legión de los incógnitos, de los que no conocemos, de los que apuntan algunas veces en las revistas y son traducidos en el extranjero, y de allí nos viene la noticia de que culminan aquí en montañas de luz médicos, ingenieros, arquitectos, juristas, esa legión de los ignorados que representa el crecimiento de la fortuna nacional en ese florecimiento económico al que todos asistimos y que contemplamos como un fenómeno que nos hace preguntarnos: ¿Cómo, con tan malos Gobiernos, con tan deplorable Administración, con la catástrofe colonial, con todas las cosas que han conspirado para hundir a la Patria en el abismo, esta Patria, a pesar de la sangría suelta que representa el sinnúmero de pobladores que se marchan de aquí a la emigración, puede resistir cada día un aumento en el presupuesto, un déficit, una nueva guerra, un proyecto de escuadra y tantas y tantas cargas como sobre ella gravitan? (Muy bien.) Y esa masa incógnita, culta y patriota, que no está con vosotros, con los partidos turnantes, espera algo, la revolución quizá, que la permita colaborar activamente en la dirección de la cosa pública. En estas circunstancias, ¿quién salvará al país? ¿Cree el Sr. Maura que con una política de intransigencia, de inflexibilidad, de negación a toda clase de concesiones que está demandando el espíritu de la revolución, que, a pesar de ser una gran debilidad en España, es, sin embargo, una realidad, puede salvarse la Patria? ¿No está viendo los flancos abiertos, escasa o nula la defensa nacional, la raza falta de todos los medios naturales de defensa?

MAURA HACE FALTA EN LA POLITICA ACTIVA

Y sin embargo, aún sueña su señoría con el papel de Pedro el Esmiñán, con que daga en la posición en que estaba, con

llamar a sí a todos a quienes representa, según la explicación auténtica de su señoría, el lema de «Maura, sí!» Eso es cuenta de su señoría; pero es cuenta también de los que estamos tan necesitados de personalidades, ya de las que ahí destacan, para que sean fiscales y contrates con cuya medida podamos nosotros medir nuestra conducta, ya de las que allí pueden tomar iniciativas generosas, fecundas para el país, ya de las que aquí pueden representar autoritativamente el porvenir, que yo me siento dolorido de esa actitud de su señoría.

Y termino esta parte de mi discurso —las demás han de ser muy breves— formulando estas preguntas concretas, con todo respeto, pero con toda energía; con toda sencillez, pero con toda claridad.

Si S. S. fuese Poder y se diesen las mismas circunstancias que en Julio de 1909, ¿S. S. mantendría aquella misma política, firmaría y aconsejaría que se firmasen aquellas sentencias de muerte?

Otra pregunta. Si S. S. fuese Poder, ¿recogería a nuestras tradicionales, seculares tiendas militares de Ceuta y Melilla el Ejército que opera en función de conquista en la zona del Norte de Marruecos que nos ha sido atribuida por el pacto diplomático hispano-francés?

Y como S. S. es dueño de su silencio, como yo de mi palabra...

El señor MAURA: A esa segunda ya he contestado durante hora y media.

El señor LERROUX. Pero es que antes, en 1909, S. S. había contestado de otra manera, llamando a los reservistas, llevándolos allí y produciendo la catástrofe del barranco del Lobo. (El Sr. Maura hace signos negativos.)

LA UNION DE LOS REPUBLICANOS

Y ahora, para terminar, yo quiero dirigirme, no a vosotros los conservadores, no a vosotros los liberales: quiero dirigirme a los míos, a los republicanos, a la izquierda, incluyendo a la representación socialista.

Yo he dicho, yo he repetido que el «Maura, no!» es una política, no es un veto, ni a un hombre ni a una política, porque, no seamos ridículos, si tuviéramos fuerza para imponer un veto, no nos hubiéramos limitado a oponérselo al señor Maura, sino que más alto hubiera llegado nuestro veto. No: es una manifestación de voluntades, de propósitos; pero el «Maura, no!», con este sentido que yo le doy al «Maura, no!», es una política meramente negativa, y nosotros estamos en el caso de hacer una política positiva, de afirmaciones, si queremos ostentar honradamente, legítimamente y justamente la representación de este espíritu revolucionario contra el cual ha luchado el señor Maura y se propone en lo porvenir luchar. Pero ¿cómo podremos nosotros luchar en la situación en que nos encontramos, divididos en una verdadera guerra civil, con manifestaciones de fratricidios que han tenido expresión en los labios de todos los jefes de estos partidos, en la pluma de todos sus escritores, y en los actos de todos los que son militantes políticos, y no me excluyo yo?

Recuerdo a este propósito una anécdota que no me parece que viene mal para amenizar un poco la monotonía de mi discurso en este último trámite. Es debida a un compañero nuestro, ausente en estos momentos, el Sr. Lloréns, que, como sabéis, fué militante carlista en la última guerra civil.

Después de una sangrienta batalla se convino un armisticio para enterrar los muertos y recoger los heridos. Las avanzadas de ambos ejércitos se confundían; los de la una cruzaban al campo de la otra, y una avanzada carlista, mandada por un cabo, se encontró con un brigadier—así se llamaban entonces—de nuestro Ejército. Como entraran en conversación, supo el brigadier que aquel cabo era de su mismo pueblo; entonces le interrogó respecto a otros individuos que suponía él que estaban en el pueblo, y supo que no, que estaban en la facción, que formaban parte de aquellas avanzadas que habían tomado armas en la contienda. El brigadier, a título de paisano, regaló al cabo, para que las repartiera entre los demás, una moneda de oro y unas cajetillas de tabaco. Agradecidos los carlistas, pocas horas después, con parte de la moneda de oro adquirieron un borrego, bajaron al río para lavarlo, pusieronle muy blanco, muy adornado con cintas de colores, y por el camino, escoltado por ellos, se lo llevaron al general, se lo llevaron al brigadier como un regalo, en reciprocidad del que habían recibido, y cuando se incorporaron a filas les preguntó el Sr. Lloréns: «Y bien, ¿qué os ha dicho el brigadier?» Y contestó el cabo: «Se le caían las lágrimas, y decía: ¿Pero qué brutos somos los españoles!»

Casi me dan ganas de decirlos, amigos y correligionarios: ¡pero qué brutos somos los republicanos! (Risas.) Tenemos enfrente una tan inmensa debilidad que se mantiene de nuestras discordias; te-

nemos al lado un país, una esperanza, la democracia universal, que está ansiando que España se incorpore al nivel en que todas las demás democracias se desenvuelven; ¿qué esperamos? ¿qué hacemos? Si en lo fundamental constantemente coincidimos, como hemos coincidido aquí, reciente está el ejemplo, en el criterio sobre la cuestión de Africa, ¿qué importa lo accesorio? Si para llegar a una coincidencia que se tradujera en organización fuerte, se necesita algún sacrificio, el mío tenedlo por delante, amigos míos, tenedlo por delante, ya sea para asumir las responsabilidades más graves, ya sea para una inhibición personal absoluta; que yo no carezco de ambición, ni de vanidad, desgraciadamente; tengo, sin embargo, por encima de todo esto, un espíritu de sacrificio que he demostrado en todas las ocasiones; y si ese sacrificio ha de ser, no para encumbrar a los unos o a los otros, no para aumentar mi capilla a expensas de la capilla de los demás, sino para crear una fortaleza que venga a ser aquella reserva, mirando a la cual en el porvenir los Gobiernos de la Monarquía, mientras ella dure, han de cuidar mucho de qué clase de política hacen, han de pedirnos inspiración y han de arrebatarnos de nuestro programa social reformas y de nuestro programa político leyes que incorporar a sus códigos, ¡ah!, entonces vuestra boca será medida, y yo estoy completamente a vuestra disposición. Pero vamos allá con el espíritu lleno de juventud, de juventud joven, porque, como decía un ilustre compañero nuestro que ahora no se sienta en estos bancos, el señor Salillas, «hay juventudes, pero no hay juventud». Cuando hay juventud como la había en Grecia, los viejos eran jóvenes. Cuando no hay juventud, como en España, los jóvenes son viejos; y no me refiero a la juventud maurista, que está llena de impulsos generosos, de exaltaciones nobilísimas, agrupándose en torno de S. S., sin miedo al propio ridículo ni a aquel en que puedan poner la respetabilidad de S. S., sino mirando a esos elementos a quienes S. S. está llamando a son de trompa cuando dice que persevera y continúa en el puesto donde está; que está en el mismo lugar donde le encontraron los acontecimientos.

También nosotros, amigos míos, estamos en el mismo lugar, no para torpes prédicas verbalistas que perturben inútilmente al país, no para apelaciones terroríficas, que no suelen fundarse en una realidad tangible de fortaleza positiva, no; sino para hacer una obra que unas veces en coincidencia con partidos avanzados, si tenemos la fortuna de que a los reformistas los llevarán al banco azul, que más esperanzas tengo de que volver les obliguen a sus antiguas tiendas, y otras veces porque nosotros, con nuestra oposición metodizada, sistemática, adecuada, lo imponemos, podamos hacer servicio positivo, beneficioso para la Patria; y entonces, o haremos aquella revolución que puede estar representada por una amputación dolorosa, si los obstáculos tradicionales nos salen al paso, o aquella otra que ha constituido en la unidad italiana un germen de grandezas que cada día crece y se sobrepuja a sí mismo (Rumores); que ha hecho de Alemania un inmenso imperio europeo, comercial e industrial, que, sin necesidad de tenerlo colonial, por el desarrollo de su industria y de su comercio, está convirtiendo en colonias a las demás naciones del mundo; o como Inglaterra, en fin, que sin necesidad de espasmos ni perturbaciones, ni estridencias, pondrá cualquier día en la mano de su Rey el título de primer ciudadano del reino sometido a una magistratura popular.

La revolución en Albania

VIENA. Las últimas noticias dan cuenta de que los insurrectos albaneses han reanudado el ataque a Durazzo.

Llevan diez y ocho horas de combate; han conseguido pasar el puente, pero no han podido llegar a las trincheras.

La ciudad se ha salvado por la artillería.

Hay cerca de 1.000 muertos por ambas partes.

Las representaciones extranjeras han mandado desembarcar a las tripulaciones.

La Reina y sus hijos están a bordo de un buque austriaco.

El Rey pelea al frente de sus tropas.

Dice un periódico que el coronel holandés Thompson, muerto al defender Durazzo contra los rebeldes, no falleció por los disparos de éstos, sino por los de algunos de sus soldados, que se rebelaron y huyeron al campo enemigo.—Neue.

NUMERO DEL TELEFONO DE «LA TRIBUNA»: 4.444

DESPUES DEL PERCANCE

La cogida del Gallo

Noticias de Algeciras

EL GALLO Y PALOMERO CON EL PECHO PARTIDO

Pocos días hace que el espíritu ático y sutil de Antonio Palomero vaga por las ignoradas regiones cuyo conocimiento tiene de precio la vida. El misterio se ha hecho sobre aquel hombre de mente ágil, alada y luminosa, lleno de ternura y de dulce humorismo punzador. Ha muerto tísico, con el pecho hirviendo por el ansia de aire, con un livor trágico en el rostro, que siempre iluminó la más amable y tolerante sonrisa.

Los funerales de Antonio Palomero han sido la indiferencia de todos. El periodismo, que se enriqueció con su prosa limpia, jugosa, clásica, y con sus versos agrícolos y fáciles, tuvo para él, periodista que decoraba la profesión, la vulgaridad de una gaceta. El lector, más cruel en este país de crueldad, ni siquiera se detuvo un momento a loar su buen recuerdo. Después, las mismas sombras que nos ocultaron su alma han traído sobre el pobre Palomero el silencio del olvido. Pasó. Fue.

No para buscar el fácil contraste, sino para deducir algunas consideraciones que se refieren a nuestra falta de sentido cultural, de sentido patriótico y de sentido humanitario, me he de referir a la desgracia de Rafael el Gallo, que deploro, ya que no con el espasmo femenino que ha conmovido a las multitudes, con la sinceridad del afecto amistoso que me une a ese singular torero, el más representativo de nuestro casticismo flamenco. No he de vituperar que estas hojas diarias que se van llevando poco a poco, como en el cuento de Daudet, nuestro cerebro, secándole para no florecer nunca más, contribuyan a la mayor difusión de los pormenores de la cogida, y consagren al suceso los espacios que regatean a otros fines. Lo pintoresco y dramático se aunan de tal modo para producir sensación en el acontecimiento, que me es ilícito reprochar a los diarios que busquen su mayor difusión, aprovechando una circunstancia favorecida por el ambiente. Quiero sólo indicar, si esto me es posible, de qué modo son característicos y sintomáticos los dos infaustos hechos. Señalarlos no más, dejando para el lector que quiera hacerlo, el cuidado de deducir el comentario que le plazca.

Que un escritor de raro mérito, por exceso de trabajo, por una constancia en la intensa labor contraiga una enfermedad terrible, la tuberculosis, y se muera miserable y abandonado, entre la hostil pasividad colectiva; que la cogida de un torero conmocione la nación, arrancándole de su indiferencia habitual para sumirle en el desconcierto, no es la expresión más clara de que su ideario y su sensibilidad están absorbidos por esa sugestión absolutamente? Sin detenerme a bucear en la realidad española que son los toros, claramente se puede concretar, comparando el amor febril que se guarda para los ídolos taurinos, la obsesión de la fiesta de toros, que ocupa nuestras actividades casi por entero, y la dejadez por los artistas que legítimamente representan el cultivo de una forma de la belleza, desamor que llega hasta los momentos en que el «surmenage» terrible les lleva a la locura, al agotamiento o a la tisis.

Quisiera que estas líneas no tuvieran un aire demasiado trascendental. Que fueran rápidas y superficiales. Pero las escribo con un poco de desdenosa tristeza. Saber que aquí no tiene eco ninguna labor que tenga un tinte noble y decoroso, que contribuya al mayor esplendor de la nacionalidad en que involuntariamente se ha nacido y al posible perfeccionamiento humano; estar condenado a vivir en el centro de una

Beocia incomprensiblemente obcecada en no ver, ni asimilarse ni estimar más que un juego en el que se alternan la cobardía del espectador con la estúpida majaza inútil del protagonista; sentir la burla, la enemiga y la indiferencia para lo que sea alumbrar nuevos pensamientos bellamente vestidos; tener la certeza de que ha trascendido la influencia de esa sombría y enervadora fiesta a todos los órdenes de la vida, creando una psicología social a base del desplante, de la sinrazón, del valor personal y del chulismo; verse extranjero en la Patria y señalado por el estigma universal, por español; estar seguro de que, después de una lucha agotadora, dolorosa, titánica, no lograremos más que la comprensión de un grupo de amigos, y después de perecer jóvenes, pobres y solitarios, la piedad vergonzosa del olvido, porque se han llevado los toreros nuestras mujeres, nuestro dinero y nuestra fama; dirigir la vista en derredor, y ver de antemano el fracaso absoluto, es para desalentar, para llenar de rabia, de amargura y de desolación a los que nos esforzamos por continuar, con mayor o menor éxito, la marcha hacia los lejanos horizontes de la verdad, del bien y de la belleza absolutos.

El pobre Rafael, el pobre Palomero; los dos cayeron con el pecho partido; los dos fueron víctimas de su tiempo, de este estúpido, irracional e inconsciente tiempo de ahora...

Tomás Borrás.

Nueva cura de Rafael. «Tenemos torero» Elogios al doctor Morón. El servicio telefónico.

ALGECIRAS. Después de terminar ayer la corrida de los miras, y cuando ya se hallaba Joselito de regreso en el hotel Cristina, rodeado de amigos y admiradores que le felicitaban por el nuevo triunfo alcanzado con los famosos toros de D. Eduardo, se presentó el doctor Morón, que venía para curar a Rafael.

Inmediatamente salieron de la alcoba del herido la madre y las hermanas del diestro, quedando con algunos individuos de la cuadrilla, varios amigos, su hermano José y el médico sevillano Sr. González Blanco.

El doctor Morón levantó la cura, encontrando la herida en estado altamente satisfactorio.

El doctor, mientras vendaba luego a Rafael, dijo a los presentes, con cara de satisfacción:

—Vaya, señores, ya tenemos torero para muy pronto! Esto marcha perfectamente!

La temperatura del herido, a la hora de la cura era de 38 grados, y su estado de ánimo muy bueno.

Cuando se retiró el Dr. Morón, Rafael elogió grandemente la pericia del reputado médico, baciéndole como su madre, Gabriela Ortega, Joselito y todos los demás hermanos.

El médico de la familia de los Gallo, Sr. González Blanco, que vino de Sevilla para ver a Rafael, declaró que el Dr. Morón había tenido un verdadero acierto, elogiando la rapidez con que había hecho desaparecer la indudable e importante gravedad que se presentó en las primeras horas que siguieron al terrible accidente.

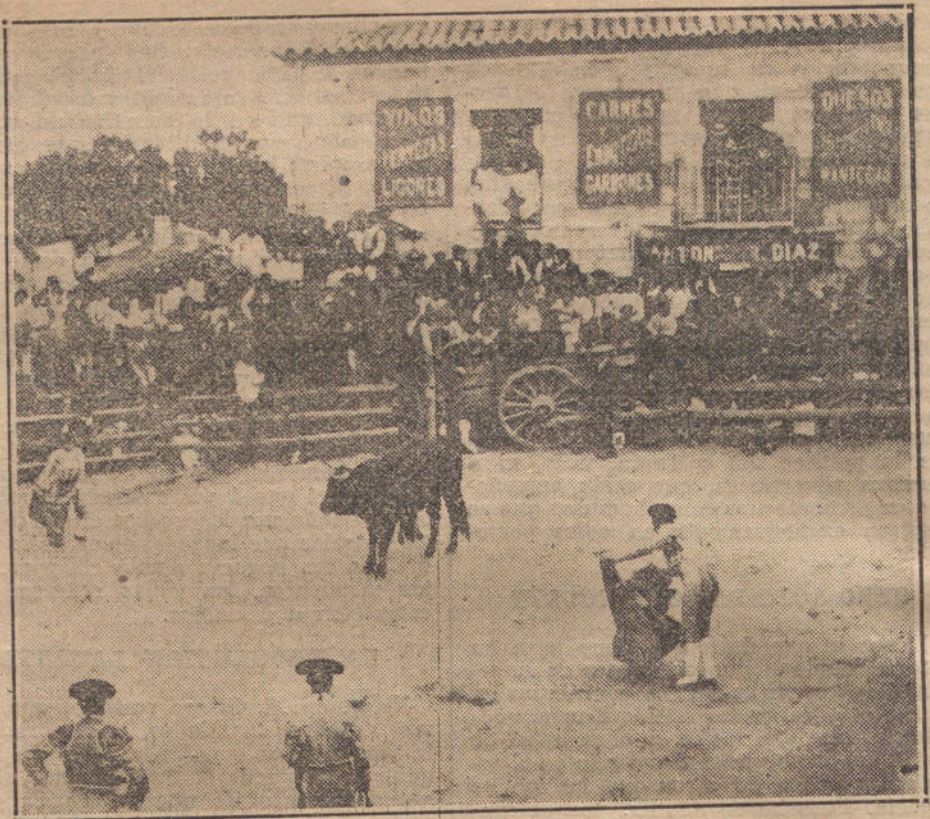
Dijo asimismo el Sr. González Blanco, que salvo alguna complicación extraordinaria que pudiera presentarse, el herido estaba fuera de peligro.

Los telegramas y telefonemas preguntando cómo sigue Rafael continúan recibiendo por centenares de España entera. La familia está abrumada de visitas.

Todo el mundo hace grandes alabanzas del admirable servicio que realiza esta estación telefónica, no obstante el incalculable número de despachos que se cruzan y las muchas conferencias que se celebran.

Habla el Cuco. Una «corná» de caballo. Rafael llora. Belmonte se emociona.

SEVILLA. Procede de Algeciras llegó el banderillero de Joselito, Enrique Ortega. Cuco, primo de los Gallo, y casado con una hermana de éstos. Viene a ver a su esposa, que se halla en meses mayores y bastante delicada, máxime desde que supo la desgracia de Rafael.



Un aspecto de la corrida de toros celebrada en Villalba, con motivo de las recientes fiestas. (Fot. BARRIOS)

El Cuco llegó a Sevilla en un automóvil que le ofreció el conde de los Andes en Algeciras, para que viniera cuanto antes.

Tan pronto como los amigos, admiradores y protegidos de Rafael supieron que se hallaba en Sevilla el Cuco, acudieron en gran número a casa del banderillero, para recoger impresiones de la cogida del Gallo.

El Cuco dijo que Rafael estaba animadísimo y fuera de peligro, según declaración de los médicos.

Detalló la forma en que ocurrió la cogida, y luego el terrible aspecto que presentaba el pecho de Rafael al ser curado en la fonda.

—La «corná»—dijo el Cuco—era de caballo. Yo me impresioné tanto al verla, que a poco me caigo al suelo.

Todas estas noches—continuó diciendo el Cuco—al acabar la corrida, Rafael nos hacía contar lo que había hecho Joselito en la plaza. Y cuando le decíamos que estaba más valiente que los toros y cortando las orejas que le daba la gana y hecho el amo de todo el mundo, el pobre Rafael lloraba escuchándonos, y nos hacía llorar a los demás.

Habló también el Cuco con los amigos de Rafael del valor con que éste ha soportado las dolorosas curas que se le han hecho. Dijo asimismo que el lunes por la noche estuvo Belmonte en el hotel Cristina, y presenció una de esas curas, impresionándose mucho.

Rafael, que conoció el mal efecto que la escena producía a Belmonte, dijo a éste una vez:

—Esto dan los toros, Juanito. No todo han de ser palmas y dineros.

El Cuco asegura que, probablemente, el viernes podrá salir Rafael de Algeciras para su casa de Sevilla.

En los Clubs gallísticos sevillanos se reciben muchos telefonemas de felicitación por la mejoría de Rafael.

La madre de la Imperio. Esperando a Pastora.

La madre de la bailarina Pastora Imperio, mujer de Rafael el Gallo, ha recibido anoche un telegrama de ésta, diciéndola que hoy llegará a Sevilla, para trasladarse luego a Algeciras, junto a su marido.

La suegra de Rafael cree que Pastora, no obstante las grandes diferencias de índole particular que la separan de la familia del torero, irá al lado de su esposo, porque siente por él un cariño extraordinario.

La noche última. Joselito y la corrida de Barcelona.

ALGECIRAS. El doctor Morón ha facilitado esta mañana a los periodistas un parte, diciendo que Rafael el Gallo pasó la noche bien. No tiene fiebre alguna, ha dormido con tranquilidad y no siente dolores.

Joselito sigue gestionando que la empresa de Barcelona le deje en libertad el domingo, para continuar junto a su hermano hasta dejarlo en Sevilla.

Si el domingo quedase en libertad José con la empresa catalana y Rafael continuara aún en Algeciras, Gallito sustituirá a su hermano en la corrida que ese día tenía que torear el calvo en esta Plaza.

DIRECTORIO Profesional y Mercantil

CASAS RECOMENDADAS

BODEGAS

La Mar de Vinos, Espoz y Mina, 28 y 30. Telf. 4.104

DENTISTAS

Benito Rodríguez, Carretas, 13, principal.

DROGUERIAS Y PERFUMERIAS

Eusebio Enguita, Carretas, 22. Abanicos.

EBANISTERIA BILLARES

Gallego, Bordadores, 10.

GOYA Y NADIE.—Fotografía.

San Bernardo, 31. 8 preciosas postales, 2 posetas

HOTELES

Hotel España, Mayor, 12, Madrid.

LECHERIAS

Aduana, 35. Cuartillo, 30 céts.; hay leche helada.

PASTELERIA Y REPOSTERIA

Julián Vaquero, Corredora, 15.

PELUQUERIAS

Genaro, Puerta del Sol, 14, entresuelo.

UTILES DE COCINA

Artículos de menaje. La Cocina, Preciados, 4

VARIETES

Edén Concert. Aduana, 4, entrada gratis.

BOROTAL Polvos higiénicos y antisépticos. 1,25 pesetas estuche.

Son las mejores aguas alcalinas Vichy Hôpital (estómago). Vichy-Célestins (rifones). Vichy-Grande-Grille (hígado).

Terapéutica que triunfa

El nuevo compuesto arsenical



Después de haber sido ensayado en las principales clínicas de mundo, ha sido autorizada oficialmente su venta en todos los países, previa información de los sorprendentes resultados obtenidos en la sífilis y enfermedades de la piel.

Pídanse folletos explicativos del al Laboratorio VIDAL. Orense. **X²**

CRONICA DEL PARLAMENTO

Senado

Sesión del día 17 de Junio de 1914.

El señor SEDO dirige un ruego referente a la exportación de productos al extranjero.

Después se reanuda la discusión sobre el Tratado con Italia, defendiendo el señor Allendesalazar una enmienda.

Le contesta, por la Comisión, el señor Cortezo.

Habla para alusiones el Sr. Navarro reverter.

Congreso

Sesión del día 17 de Junio de 1914.

A las tres en punto ocupa la presidencia el Sr. González Besada y declara abierta la sesión. En el banco azul están los ministros de Gracia y Justicia, Instrucción pública y Gobernación.

En los escaños regular concurrencia, y las tribunas, repletas.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El señor SALVATELLA pide que se reforme el reglamento por que se rigen las Exposiciones nacionales de Bellas Artes. Se ocupa del reciente motín desarrollado en el penal de Figueras, y aprovecha la ocasión para reiterar el ruego, tantas veces formulado, de que sea trasladado aquel penal.

Expone el temor de que el Gobierno cierre las Cortes sin poner a discusión el proyecto de segunda escuadra, para después realizarlo, a espaldas del Parlamento, en todo lo que sea posible.

El señor BARRIOBERO insiste en su denuncia respecto a los malos tratos de que son objeto los presos de algunas cárceles.

Pregunta qué procedimientos se han incoado por haberse descubierto que en un documento del expediente de abastecimiento de aguas de Barcelona ha sido suplantada la firma del gobernador de aquella capital.

El señor AYUSO pide que se traiga a la Cámara el expediente de nulidad de las elecciones municipales de Redondela.

También habla de la incompatibilidad que existe para que el alcalde de Redondela pueda ejercer el cargo.

Denuncia atropellos del caciquismo en Burgo de Osma (Soria).

Le contesta el señor ministro de la GOBERNACION, y rectifica el señor AYUSO.

El señor ROSELLO formula un ruego relacionado con el ingreso en la Escuela Superior del Magisterio, y le contesta el ministro de INSTRUCCION PUBLICA.

ORDEN DEL DIA

Debate político.

El señor CAMBO rectifica, principalmente para contestar a lo que a última hora de la tarde de ayer dijo el señor Cierva.

Recuerda la forma en que se suscitó ayer el incidente entre él y el Sr. Cierva, y lee las palabras que dijo y que constan en el «Diario de Sesiones».

Dice que el Sr. Cierva no tenía derecho a dirigirle el cargo de que hasta ahora no hubiera el Sr. Cambó expresado su juicio de que la represión llevada a cabo después de la semana sangrienta fué torpe, pues así se lo dijo el Sr. Cierva en una carta que le escribió en Agosto de 1909.

Recuerda que la derrota electoral del orador en 1910, fué principalmente debida a considerarle instigador de aquella represión, y hasta del fusilamiento de Ferrer; y a pesar de no ser exacto, calló por patriotismo.

Habla de las cartas cruzadas entre él y el Sr. Cierva, y cuya referencia dió lugar al incidente de ayer.

En la del Sr. Cambó al Sr. Cierva, muy extensa, se censuraba el nombramiento del gobernador de Barcelona, Sr. Crespo Azorín, por su absoluto desconocimiento de los graves problemas planteados a aquella fecha en Barcelona. Se censura también enérgicamente la forma de realizar la represión, especialmente la clausura de Centros que por su carácter científico no podían considerarse como Centros en donde se propagan ideas disolventes; y también el extrañamiento y confiscación de todas aquellas personas que figuraban en un registro de anarquistas hecho quince años antes.

Terminada la lectura, dice el orador que aquella clausura de Centros de cultura como el Centro de Excursionistas y diversos Ateneos obreros, nos deshonraban ante el extranjero, y todo ello había que considerarlo como una insigne torpeza.

El Sr. Cierva insiste en que tuvo motivos para lamentarse de que ayer tratara el Sr. Cambó de un asunto que debió advertirse previamente.

El señor CAMBO: Y no lo hubiera tratado si no se por la interrupción de su señoría.

El señor CIERVA: Yo creo que se proponía decir mucho más, y que lo evitó aquella interrupción.

Yo he de creer que el Sr. Cambó lo que se proponía era que en los minutos se volviera a decir «Cierva, no».

Y creo también, después de oír ayer al Sr. Cambó, y haber oído antes a los señores Salvatella, Azcarate y otros, creo, repito, que con todo ello se obedece a un plan político, porque se ha esperado a decirlo a que yo declarara que apoyaría al Gobierno. (Grandes aplausos en la mayoría.)

Recuerda que el Sr. Cambó, al juzgar el primer discurso del orador en este debate, decía que había seguido una conducta indigna con el Sr. Maura. Preferible es que aquí hubiera repetido eso mismo, en lugar de hacer lo que hizo, y a que a mí autoriza para decirle que obró con alevosía.

Se refiere luego a las palabras del señor Cambó de que las instrucciones que tenía el gobernador de Barcelona de que «había que hostigar a la fiera para que saliera de su cubil, y exterminarla».

Más que a esto, que no es exacto, debió referirse a lo que realmente se hizo, que consta en estadísticas.

Dice que de la carta del Sr. Cambó, le conviene recoger que el Sr. Cambó estimaba necesaria una acción vigorosa contra los perturbadores del orden.

Analizando la carta, deduce que el señor Cambó no rechazaba el extrañamiento por el extrañamiento mismo, sino por considerarlo estéril, ya que al levantarse la suspensión de garantías, los mismos extrañados volverían a Barcelona.

De modo que si nuestras leyes hubieran consentido el extrañamiento perpetuo, ya le hubiera parecido bien al señor Cambó.

El señor CAMBO: Eso es una perfidia. El señor CIERVA: La perfidia es patrimonio de S. S.

(Grandes aplausos en la mayoría, y rumores en el resto de la Cámara.)

Siento que no sea diputado el Sr. Crespo Azorín, porque podría desmentir lo de las «fieras en su cubil».

El señor IBARRA: Yo lo digo en su nombre: es completamente falso.

El señor LA CIERVA lee luego la carta con que contestó a la del Sr. Cambó, para llegar a la deducción de que, guardándose en ella, toda clase de consideraciones, no se le puede dar la interpretación que le daba el Sr. Cambó, diciendo que equivalía a «mandarle a paseo».

(La mayoría acoge con rumores de aprobación los principales párrafos de la carta, y al terminar la lectura tributa al Sr. La Cierva una gran salva de aplausos.)

Teniendo el Sr. Cambó esta carta, ya ve si tenía derecho en quejarme.

El señor CAMBO: No la tenía ayer.

El señor LA CIERVA: Pues entonces, si no la tenía y no la recordaba, cuando menos hay que reconocer que procedió con una gran temeridad.

Pide permiso al Sr. Cambó para dar también lectura a la carta en que el señor Cambó contestó a la que ha leído anteriormente.

El señor CAMBO: Con mucho gusto.

El señor CIERVA lee la carta en que el Sr. Cambó ofrece su concurso para la represión, y aplaude la entereza del señor Cierva.

Y después de aplaudir mi entereza, al cabo de cinco años el Sr. Cambó dice lo que dijo ayer, que se oír en España y en el extranjero, pues ese es el propósito que perseguía.

Lee también la carta en que el orador contestó a la anterior.

Decidme ahora si a un hombre que tuvo la desgracia de encontrarse frente a un movimiento sedicioso, y que se vió en el deber de reprimirlo con arreglo a las leyes, no le ha de doler que el Sr. Cambó dijera lo que dijo ayer, no por espíritu de justicia, sino por una maniobra política. (Grandes aplausos en la mayoría.)

Dice luego que la expulsión de anarquistas extranjeros fué aplaudida por el Sr. Cambó; que esos expulsados no fueron más que cuarenta, y no dió lugar a ninguna reclamación.

Los confinados fueron sesenta y siete, todos ellos ladrones y timadores, y ochenta anarquistas. ¡Y esta fué la tremenda represión!

Yo estoy seguro de que Ayuntamiento de Madrid

de la insistencia que ha cometido con

he servido a mi país con lealtad, y volveré a servirle, pero únicamente cuando esté convencido de que no soy una perturbación. Mientras tanto, seguiré aquí, sirviendo al país como soldado raso. (Grandes aplausos.)

El señor PRESIDENTE dice que al terminar este incidente, y ajustándose a lo que dispone el reglamento, se encuentra en el caso de rogar al Sr. Cambó que declare que al emplear en una interrupción la palabra «perfidia», recogida y devuelta por el Sr. La Cierva, no ha tenido propósito de ofender al Sr. La Cierva.

El señor LA CIERVA: Yo pongo el asunto en manos del señor presidente. No vengo aquí a ofender ni a consentir que se me ofenda.

El señor CAMBO: Yo retiro la frase; pero dejo a los diputados que lean mi carta y los juicios que ha merecido al señor La Cierva, y estoy seguro de que todos, en conciencia, pondrán el mismo calificativo que yo.

Protesta enérgicamente de que el señor La Cierva haya atribuido sus manifestaciones a una maniobra política.

El señor MARTINEZ RUIZ: Y tenía razón. Todos hemos oído a S. S. hablar en los pasillos de esa maniobra.

(Varios diputados: Que lo diga.)

El señor CAMBO vuelve a recordar lo que dijo ayer dirigiéndose al Sr. La Cierva, en que no había más que ligera censura; pero nada que justificara su interrupción.

Es que el Sr. La Cierva tiene la obsesión de que se le persigue, y profesa una exagerada egolatría.

Pero, Sr. Cierva, si hasta el momento en que S. S. me interrumpió, yo estaba hablando sin acordarme para nada de su señoría.

Dice luego que la carta a que se refirió, no la tenía ayer, sino que la pidió por telégrafo, y ha llegado hoy a Madrid.

Niega que, como supone el Sr. Cierva, sus palabras fueran encaminadas a ponerle el veto.

Desmenuza las cartas que se cruzaron entre él y el Sr. Cierva, para demostrar la razón que tenía al estimar que el señor Cierva en su carta le trataba con desconfianza.

Buena prueba de que yo lo estimé así es que, a partir de entonces, no he vuelto a escribir al Sr. La Cierva, y mis relaciones personales con él han sufrido un gran enfriamiento.

Termina aconsejando al Sr. La Cierva que reprima sus agresividades y sus delirios de grandeza, porque de lo contrario, queriendo servir al Rey y a la Patria, quizás sea el mayor enemigo de la Patria y del Rey.

Intervención del Sr. Vázquez de Mella.

El señor VAZQUEZ DE MELLA interviene para alusiones.

Estima, como el Sr. Burell, que la sombra de Ferrer continúa asistiendo a los debates de la Cámara.

Añade a palabras pronunciadas por el orador en Junio del año pasado, que muy bien pudieran aplicarse al debate de ahora.

Estima que las dos ruedas del carro constitucional, los partidos liberal y conservador, están rotas.

Expone la amargura y angustia que produce el ver al Sr. Maura, en la plenitud de su vida, de su actividad y de su privilegiada inteligencia, fuera del marco de su partido.

Dice que hacía el Sr. Maura hay un odio respetuoso por parte de las izquierdas, y un respeto, aunque con ciertas reservas mentales, por parte de las derechas.

Dice que los Sres. Salvatella, Burell y Romanones trajeron las más bellas flores para ofrecer ramilletes al Sr. Maura.

El propio Sr. Azcarate parecía como que quería atraer al Sr. Maura hacia el crisantemo del reformismo. (Grandes risas.)

Le ha dedicado el Sr. Cambó los más grandes elogios, y del Gobierno, cuando ha hablado, no he de decir nada.

Yo podría traerle al Sr. Maura otro ramo de flores; pero no he querido hacerlo, y quizás mi ofrenda resulte de espinas; pero siempre será preferible, porque si no, tanta flor daría la apariencia de que se colocaban en una carroza fúnebre, y yo quiero que en vez de una carroza fúnebre surja una bandera, porque la política de 1909 nunca fué una bandera.

Con gran gracejo, que produce la constante hilaridad de la Cámara, recuerda que visitó al Sr. Maura cuando éste abandonó la jefatura del partido.

Entonces le dije que podría ser como un centro de convergencia en un programa mínimo de todas las extremas derechas, que dieran la batalla a las izquierdas.

Dice que el Sr. Maura le oyó con gran amabilidad, y luego le contestó lo mismo que contesta a todas las cartas de los jóvenes. (Grandes risas.)

En aquella ocasión hice yo unas declara-

ciones en que se contenía todo lo que nosotros pedimos. En esas peticiones hay algunas tan radicales, que yo creo que, ahora que las voy a leer, asustarán a todas las izquierdas de la Cámara.

Entre esas peticiones figura el voto para la mujer, y esto no lo habéis pedido aún los republicanos. (Risas.)

En materia de enseñanza pedía la división de escuelas, con la consiguiente división de presupuestos.

Era mucho lo que yo pedía, pero creo que los programas políticos no pueden realizarse inmediatamente, porque obligaría a fabricar otros.

Recuerda, leyendo al efecto, palabras que el orador pronunció en 1906, que ya predijo al Sr. Maura que sus colaboradores le abandonarían, y que el Sr. Maura se vería obligado a dejar el Poder, aunque no abandonara la política.

Pasa a exponer ahora la tercera parte de la profecía: que si el Sr. Maura se limita a ser jefe de un grupo parlamentario, no fracasará, porque tiene excepcionales condiciones; pero su figura se empequeñecerá.

En cambio, si recoge las fuerzas extraparlamentarias y en el Parlamento se asocia con los elementos que tienen concomitancia con sus ideas, entonces podrá formar un gran Centro Social de gran fuerza, que mandará ministros e influirá en la Gobernación del país.

Ante posibles suspicacias por este llamamiento que hace al Sr. Maura, hace constar que él, el orador, jamás abdicará ni un solo ápice de sus ideas, y por lo tanto en modo alguno puede atribuirse a ambición personal el desear la aproximación del Sr. Maura.

Afirma que la posible coincidencia del Sr. Maura y las extremas derechas de la Cámara, sólo podría ser sobre un programa mínimo.

Dedica muy elocuentes y sentidas palabras a ensalzar a las Juventudes mauristas, que saben luchar por el ideal, prescindiendo del interés.

Pasa a tratar de la constitucionalidad de la última crisis, y empieza por definir elocuentemente, y con gran extensión, los conceptos de soberanía social y política, para llegar a determinar las funciones que corresponden a cada uno de los poderes del Estado.

Se refiere a las iniciativas del Rey, y dice que en eso existen tres teorías: las del Rey poste, sin iniciativas; la del Rey con iniciativas, pero sin responsabilidades por ellas, y la del Rey con iniciativas, llevando anejas las correspondientes responsabilidades.

Solamente admite esta última, porque las otras dos las considera ultrajantes para el propio Rey: la primera, por limitarse su función a tomar nota de las iniciativas de los demás, y la segunda, porque lo más ultrajante que puede existir para el individuo es declararle irresponsable.

Con gran ingenio habla de una Memoria que sobre estas materias constitucionales publicó el conde de Romanones cuando vino de Colonia, saturado de ciencia jurídica.

No la leeré completa; porque hay cosas que ni aún justificándolo con lo remoto de la época agradaría al conde de Romanones que se conocieran. (Risas.)

El conde de ROMANONES: ¡Tenía yo veintidós años!

El señor VAZQUEZ DE MELLA: No, algo más; era el año 1887. (Grandes risas.)

Lee párrafos de la Memoria a que ha aludido.

En uno de ellos se sienta la teoría de que, requiriéndose en los Reyes condiciones de inteligencia que garanticen su acierto al reinar, no siempre se darán esas circunstancias en la Monarquía hereditaria.

Esto—dice—es una atrocidad. (Risas.)

En párrafos de soberana elocuencia define lo que debe ser la Monarquía y la personalidad moral del Monarca.

Tratando ya concretamente de la crisis última, estima que el Sr. Maura era muy libre de no gobernar más que con su programa, así como el poder moderador era dueño de estimar que no era ocasión de desarrollar el programa que le ofreciera el Sr. Maura.

Expone los trámites por que debe pasar en toda Monarquía constitucional una crisis política, para deducir que, verificadas las consultas, puede el Rey separarse del consejo que haya predominado, y aun seguir el que haya obtenido minoría.

Resuelta ya la crisis, cuando se trata de quién debe tener la responsabilidad de la iniciativa al nombrar gobierno, sólo puede ser ésta de los que han aconsejado al Rey, del Gabinete que sale, del que entra o del Rey.

Argumenta para demostrar que las tres primeras hipótesis hay que desecharlas y venir a la conclusión de que el único responsable es el Rey. Refuerza este juicio con el del profesor de Derecho constitucional de Turín.

(Se acuerda prorrogar la sesión hasta que termine el orador.)

"LA TRIBUNA" EN PROVINCIAS

BADAJOS

NOTAS DE VIAJE

Sin espacio para entrar en prolijas descripciones, comenzaremos esta información mandando nuestro más cordial saludo a D. Arcadio Albarrán, alma de la política conservadora en Badajoz, el que la representa en Cortes actualmente.

A D. José Gutiérrez Silva, conde de Ovilo, gentilhombre de cámara, con ejercicio, de S. M. el Rey Don Alfonso XIII, que ha sido durante cuatro años alcalde de Almendralejo y dos veces presidente de la Comunidad de Labradores. Afiliado siempre al partido conservador, representa hoy en la Alta Cámara a la provincia de Badajoz.

Y vaya también con nuestro saludo la expresión de nuestro afecto para D. Enrique García Marqués, presidente del Casino de Badajoz.

Por muy á la ligera que reseñemos la visita que hicimos a este Casino, no podemos pasar en silencio, aunque padezca su modestia, la afabilidad y corrección del presidente, D. Enrique García Marqués, agricultor y aficionado a las letras, concejal y administrador del conde de Torata; ha sido varias veces presidente de este Casino, que tantas mejoras debe a sus iniciativas, y proyecta en la actualidad otras que pondrán el Casino de Badajoz a la altura de los más lujosos de España.

Setenta y dos años de existencia lleva este Casino, que empezó pagando un alquiler por el local que ocupa, y lo adquirió en propiedad el 1895, habiéndolo ampliado diez años después con el vasto edificio que hoy ocupan los almacenes de D. Luis Ramallo.

Las dependencias todas se hallan confortablemente instaladas. El salón de baile, decorado de rojo, es hermosísimo, aunque otra cosa crean los extremeños, que lo desearían más lujoso, sin duda; pero el cronista ha de confesar que lo encontró delicioso y lujosísimo. Tal vez influya la circunstancia de haberlo visto en plena fiesta: venía de los Juegos Florales la flor y nata del bello sexo, y allí se dieron cita para rendir culto a Terpsícore.

Ganadería de Albarrán.—Entre todas las ganaderías extremeñas, es esta una de las llamadas a ocupar lugar preferente en plazo breve.

D. Manuel Albarrán y Martínez formó su ganadería con reses de la vacada de D. Antonio Halcón, escogidas escrupulosamente, reses que, como es sabido, proceden de la ganadería del marqués de San Gil.

La afición y la inteligencia del señor Albarrán han sido los factores principales que han contribuido a la formación de la ya renombrada ganadería; en efecto, él extrema su celo hasta el sacrificio, y mira más a su buen nombre que a los rendimientos materiales. Tiene sus reses pastando en hermosas dehesas de su propiedad, en la vega del Guadiana, y las tías y selecciones se hacen con admirable escrupulosidad en su tentadero de Malpica.

Sus toros, cruzados luego con los del marqués de Villamarta, hoy Olea, han sido lidiados últimamente en la plaza de Badajoz por los hermanos Gailo, y con anterioridad, en casi todas las Plazas de España: Madrid, Barcelona, Zaragoza, Murcia, Cáceres (donde se lidiaron también en la próxima feria), Logroño, Córdoba, Sevilla, etc., recuerdan con agrado las faenas de estos hermosos toros, de muchas arboas, de mucha sangre y mucha estampa.

D. Luis Gómez Rivero.—Este laborioso industrial, en solo cuatro años que lleva establecido, ha sabido crearse una fama y un prestigio mercantil que otros no lograron con más años de labor y contando con elementos de más valía que los del Sr. Gómez Rivero: su personalidad es ya tan conocida en todas las esferas del comercio, que huelgan cuantos elogios pudiéramos tributarle.

Ejemplo digno de ser imitado, el señor Gómez Rivero solamente contaba con su voluntad de hierro, su inteligencia esclarecida y su laboriosidad inquebrantable cuando empezó a desplegar sus dotes mercantiles.

Nació en Frades de la Sierra (Salamanca) el año 1876, de familia modesta, y en dicho pueblo aprendió las primeras letras y aquellos conocimientos más rudimentarios, que habían de ser la base para mayores expansiones intelectuales, saliendo de allí a los catorce años para comenzar esa lucha cruel que acompaña a la juventud en sus campañas iniciales, cuando sólo cuenta, como medios de defensa, con su trabajo y su honradez.

Sevilla fué su primer campo de operaciones; allí empezó dependiendo en un almacén de paquetería, y continuó hasta la edad de diez y nueve años, en que se trasladó a Badajoz.

Emulado el Sr. Gómez Rivero por la conducta de sus jefes, bien pronto buscó más ancho campo a sus iniciativas, y puso sus conocimientos al servicio de su independencia, estableciéndose en dicha capital de Badajoz el año 1910.

Es asombrosa la labor desarrollada por el Sr. Gómez Rivero en tan pocos años, y el impulso dado a su negocio de torrefacción de cafés, que recientemente ha ampliado con la importación directa de tés y con la apertura de un bien abastecido almacén de frutos ultramarinos en condiciones de competir con los más acreditados de Badajoz.

La fama de sus «cafés torrefactos» creció tan rápidamente, dentro y fuera de la localidad, que hoy puede asegurarse que su marca Júpiter es la más solicitada y la que más se exporta a toda la Península, alguna de cuyas regiones, como Andalucía, se surte exclusivamente de esta casa, y llega a la fabulosa cantidad cien mil kilos anuales el total de su exportación, que negocian los varios viajeros que tiene por España.

Felicitemos al Sr. Gómez Rivero por los pingües rendimientos de su negocio, aplaudimos su laboriosidad y su competencia y le presentamos como modelo de hombres honrados y constantes en el trabajo, para que sirva de ejemplo.

D. Luis Ramallo y Figueredo.—Fundada esta casa en 1889, bajo la razón social de Luis Ramallo y Compañía (nombre que se cambió por el que ahora lleva al fallecimiento del socio comanditario, acaecido el 7 de Julio de 1913) es hoy una de las más importantes de Badajoz en lo concerniente a géneros de punto, tejidos, bordados, sedería, paños, etc.

Sin más elementos que su esfuerzo personal, D. Luis Ramallo, que a los doce años comenzó a trabajar, tiene hoy un soberbio establecimiento en la plaza de la Soledad y otro en la calle de Joaquín Sala, a más de los repletos almacenes de la calle Larga, donde ocupa los locales del Casino desde el año 1911, en que se le quemaron los que entonces tenía.

D. Luis Ramallo, presidente de esta Cámara de Comercio, sentirá grandísima satisfacción al ver coronada por el éxito su labor de treinta años.

pecialidad la instalación de fábricas de harinas.

Tiene máquinas para pulir y estriar cilindros, y hace verdaderas obras de arte en el ramo de la cerrajería. También se dedica D. Carlos Lux a la reparación de automóviles.

Don José Sáez Azores.—En la plaza de la Constitución tiene establecidas sus oficinas de Banca y el centro de contratación de los productos del país, que exporta a todas partes.

Y en el vasto edificio que fué convento de Santo Domingo, los inmensos almacenes donde se amontonan, en cantidades fabulosas, el trigo, la cebada, garbanzos, avena y demás productos de la región, que son la base de sus múltiples negocios.

Don Felipe Aretio Bernáldez.—Bajo la razón social de Aretio y Sáenz, comenzó a funcionar en 1879 esta Casa en operaciones de Banca y en exportación de lanas, corcho, cereales y demás productos del país.

En 1881 cambió el título anterior por el de Felipe Aretio é Hijos, y en la actualidad lleva el que encabeza estas líneas.

Habilísimo comerciante, el Sr. Aretio ha sabido colocar su casa a la altura de las primeras, en materias de exportación.

Carlos Jaque y Compañía.—D. Felipe Aretio es también socio comanditario de la casa Carlos Jaque y Compañía, dedicada al comercio de coloniales, que exporta a todos los pueblos del partido.

Además del comercio de la calle de Romero Leal, han habilitado para almacenes un espacioso local en la de Marquesa de Pinares, muy cerca de la estación.

D. Francisco Ortiz.—En la calle de Alfonso IX tiene establecido el Sr. Ortiz un depósito de maquinaria agrícola, sucursal de la fábrica que en Vitoria y Araya tienen los Sres. Aranzabal y Ajuria.

En dicho depósito tuvimos ocasión de admirar trillos, aventadoras, arados, segadoras, guadañadoras, gavilladoras... y otra infinidad de aparatos concernientes a la Agricultura.

D. José Babiano Arroyo.—Almacenes de hierro y herrajes, cobres, calderería en bruto, camas, colchones y herramientas.

Es una especialidad de la casa el «nuevo herraje troquelado», todo traspuntado y de calidad dúctil.

El Sr. Babiano, sucesor de Escribano

D. José Muñoz del Castillo, el valor medio de su radiactividad inicial se eleva a 2.231,2 voltios.

Por la cifra de enfermos, Alanje es la segunda estación balnearia nacional, pues sus aguas están indicadas contra el reumatismo crónico, diatesis gotosa, clorosis, histerismo, parálisis, neuralgia vaginal, siendo su especialización el histerismo, epilepsia, neuronismo y enfermedades del aparato genito-urinario de la mujer.

El establecimiento consta de dos edificios, el romano y el moderno; este último, montado con toda clase de aparatos, tiene un depósito cubierto que distribuye el agua en treinta y cinco departamentos, de los cuales once tienen forma de estanque, y los demás son gabinetes con elegantes y cómodas piedras de mármol.

Merced a los efectos de estas aguas, y merced también a la sabia dirección del médico del establecimiento, D. Leopoldo Martínez Reguera, son muchísimos los que hallan aquí su curación, y puede asegurarse que Alanje, en plazo muy breve, conquistará el número uno entre sus similares.

Nosotros hacemos también lo que podemos para conseguirlo.

En efecto; el Sr. Fernández Murillo es un hombre de grandes iniciativas; en su Hotel nada falta, porque las habitaciones, suficientes a contener cien huéspedes, están lujosamente amuebladas y perfectamente ventiladas; el salón de tertulia es amplísimo y fresco; los comedores, cual corresponde al mejor Hotel de Alange, y, en general, todas las dependencias son espléndidas y todos los servicios se hallan pródigamente atendidos, pues empezando por el de coches, que manda a todos los trenes, y acabando por el de mesa, a la que surte de los mercados de la corte, nada hay que no revele una inteligencia clarísima en el director.

Hábilmente secundado por su sobrino, D. Julio Parrilla, el Sr. Fernández Murillo ha logrado que el Hotel de Europa sea, por antonomasia, denominado «El Hotel».

La colonia veraniega lo ha entendido así también, llenándole todas las habitaciones durante la temporada, es decir, desde 1.º de Junio a 1.º de Octubre; pues tanto las clases elevadas como las modestas, que para todos los gustos hay servicio en el Hotel de Europa, parece que se figuran que no hay en Alange más hotel que el de D. José Fernández Murillo.

A las mejoras que proyecta el diligente propietario de este Hotel, hay que añadir las que se propone realizar el Ayuntamiento, que preside D. Juan Soriano, del que es secretario el competentísimo D. Miguel Gómez Fuentes; pues si en su deseo de no gravar al vecindario con arbitrios, que serían muy naturales, han tenido que vivir hasta la fecha sujetos a un mísero presupuesto, merced a las gestiones realizadas durante largo tiempo, ha conseguido que se le reconozca derecho a la mitad del producto de la venta de los Baños.

Y ese capital, unido a los intereses que desde 1864 haya devengado, permitirá al Ayuntamiento urbanizar y embellecer la población... que bien lo necesita.

Hotel Macías.—Hace unos nueve años que D. Manuel Macías abrió en Alange una modesta casa de huéspedes, y a fuerza de trabajo, constancia y economía logró reunir en los seis primeros unos cuantos miles de duros, con los que levantó el Hotel primero que se ve a la entrada del pueblo.

El vistoso jardín que da acceso al Hotel anuncia el gusto que ha presidido en el decorado de toda la casa, donde se ve la mano de su hacendosa y solícita mujer, doña Ricarda Murillo, y la delicadeza de sus lindas hijas.

Hoy el Sr. Macías tiene coche propio a todos los trenes y para el servicio de sus huéspedes al Balneario, por estar algo alejado el Hotel de aquel establecimiento, y no contento con los adelantos logrados en los tres últimos años, aún proyecta ampliar el edificio en los grandes solares que tiene a espaldas de la casa.

El Hotel Macías permanece abierto todo el año, circunstancia que le permite «defenderse» durante el invierno sin tocar a sus ahorros.

Hotel Iberia.—Este hotel, que dirige su propietaria, doña María Chamorro, y su sobrino D. Juan Parrilla, es quizá el más confortable, dentro de su modestia. Emparentada esta señora con D. José Fernández Murillo, dueño del Hotel Europa, rigese por el mismo plan que éste, y bien puede decirse que durante el ve-

CAFE TOSTADO

MARCA

EL GALLO

EMILIO ALBA

BADAJOS

Barainca Hermanos.—En la calle de Moreno Nieto tienen montado estos jóvenes dentistas un magnífico gabinete, con todos los adelantos modernos.

Sucesores de su padre en la misma profesión, mantienen su nombre a la gran altura que aquél lo elevara.

Gran Hotel La Favorita.—D. Francisco Santos, propietario de este hotel, es un hombre servicial y esclavo de su negocio, que rige con cariño.

En sus cocinas se condimentan guisos a la española, a la francesa y a la portuguesa; son muchas las habitaciones, confortablemente amuebladas, y tiene servicio de coches a todos los trenes.

Situado en el mejor sitio de la capital, Vasco Núñez, 1, 3 y 5, y con vistas al hermoso paseo de San Francisco, no es extraño que sea por todos preferido a los demás de su género, ninguno de los cuales puede competir con La Favorita.

D. Francisco Santos tiene también habitaciones modestamente amuebladas para pensiones reducidas, y presta gratuitamente el servicio de carruajes desde la estación a la fonda a los señores viajeros que a Badajoz acuden para trabajar.

MÉRIDA

Don Carlos Lux.—Son sus talleres los más importantes de Mérida, tanto en la construcción como en la reparación de toda clase de maquinaria, siendo su es-

y de Soriano García-Vinuesa, tiene otros almacenes, tan bien surtidos como éstos, en Villanueva de la Serena.

ALANJE

Hotel-restaurant del Comercio.—En lo más céntrico de la población, en la calle de Santa Eulalia, se halla instalado un hotel, que por su confort y esmerado trato puede competir con los más acreditados.

D. Manuel García, su propietario, ha necesitado arrendar un nuevo local en la calle de Romero Leal, por ser insuficiente el central de la calle de Santa Eulalia.

Hotel Europa.—D. José Fernández Murillo es hombre que no se arredra por nada, y ha montado (1902) un hotel que puede rivalizar con los más confortables y lujosos de España. Su cariño por estas aguas y su fe en la virtud curativa de las mismas, le llevan a defender con más calor la importancia del balneario, que la de su propio hotel; y todo el que haya tenido una vez ocasión de hablar con tan ilustrado como amable señor, le habrá oído decir con palabra fácil y acento de convencido que «Alanje era ya conocido en tiempo de los romanos».

Según el análisis del Sr. Villaseca, contienen aire atmosférico, ácido carbónico, cloruro sódico y magnésico, sulfato y carbonato cálcicos, hierro y materia orgánica; por ello están clasificadas como aguas minerales-calcíneas. En opinión de

Gramófono magnífico, urg^e
leader, barato, discos bu-
nos. Felio 3, tercero.

Antirreumático

Cajitas en polvo, á 0,50
y una peseta.

Latex económicas,
á cinco pesetas.

EL MEJOR REMEDIO PARA EL ESTOMAGO

BICARBONATO DE SOSA, QUÍMICAMENTE PURO, DE

Torres Muñoz

(Cuidado con las imitaciones,
que son perjudiciales)

Antigotoso

Pastillas, á 0,50 la cajita
San Marcos, 11, Madrid

y demás Farmacias de
España y América.

Liquidación

de muebles artísticos, por traslado á Peligros, 13, hasta
que terminen el nuevo local en la Gran Vía.

Grandes rebajas por pocos días

35, Alcalá, 35

Reto Martz

RIVAL QUE ESPERA

Reto á las Casas extranjeras que anuncian que sus tintas para escribir no tienen rival
en España.

El autor y fabricante de las tintas españolas tituladas Martz las someterá al fallo
de un tribunal de notables calígrafos, si hay quien quiera colocar frente á ellas las
tintas extranjeras, para comparar la fluidez, conservación y permanencia de color de
unas y otras.

CONSIDERACIONES SOBRE LAS TINTAS

Si la pluma es buena y se escribe mal, hay que averiguar si la causa está en el papel
ó en la tinta. Clases hay de papeles que, mal preparados ó de malas materias, tienen
poca afinidad con las tintas, dando lugar á que los escritos aparezcan malos.

Cuatro condiciones tendrá la tinta para ser buena: 1.ª Limpieza y fluidez, para que
se deslice por la pluma sin interrupciones. 2.ª Color intenso y permanente para que
se destaque bien en el papel. 3.ª Mucha firmeza, para que no se desdibuje el escrito, y 4.ª
Neutralidad para que el papel no sufra deterioro con el tiempo ni los escritos desmerez-
can volviéndose pardos.

CLASES	Propiedades de las tintas MARTZ	Un litro.	Medio litro.	Cuarto de litro.	Ochoavo de litro.	Botellín.
Negra superior fija	Escribe negro violado; pasa pronto á negro	1,35	0,80	0,55	0,40	0,30
Extra negra fija	Escribe negro violado; pasa pronto á negro	1,60	0,95	0,60	0,45	0,30
Azul negra fija	Escribe azul y pasa lentamente á negro	2,25	1,25	0,75	0,50	0,30
Morada negra fija	Escribe morado y pasa lentamente á negro	id.	id.	id.	id.	id.
Violeta negra fija	Escribe violeta y pasa lentamente á negro	id.	id.	id.	id.	id.
Stenográfica fija	Para plumas de bolsillo, todos colores	id.	id.	id.	id.	id.
De colores fijas	Siete tintas en colores fuertes	1,35	0,80	0,55	0,40	0,25
Azul negro copiar	De azul pasa pronto la copia á negro	2,25	1,25	0,75	0,50	0,30
Violeta negro copiar	De escarlata pasa á negro violado	id.	id.	id.	id.	id.
De colores copiar	Azul, violeta, rojo carmín, colores fuertes	id.	id.	id.	id.	id.
De timbre	Para caucho y metal, todos colores	7,00	4,00	2,00	1,25	0,60
Hectográfica	De varias en las en el hectógrafo	id.	id.	id.	id.	id.
De máquina fija	Para dar á cintas y tampones	10,00	5,25	3,00	2,00	1,00
De copiar		12,00	6,25	3,50	2,50	1,50

Paquetes tinta en polvo para escuelas.

DESPACHO AL POR MAYOR Y MENOR

Aduana, núm. 27, piso primero, Madrid

PARA QU TALAR BILIS

Manzanilla Romana

(RO MULO-REMO)

Para desmenu de las con das
sienta muy bien una taza de
MANZANILLA ROMANA.
Pídale en farmacias, dro-
guerías, ultramarinos.
Precio: 10 centimos bolsita
para 10 tazas, y una peseta
bolsa para 100. Por mayor,
Pérez, Marín y Compañía,
Alcalá, 9. Envío á provin-
cias en cajas de 100 bolsitas,
á 8 pesetas, y en cajas con
6 bolsitas, á 5 pesetas. (Libro
de todo esto)

REYES-POSTAL

Vuencarro, 9, Carre as, 17

SALDO VERDAD

derelictos cadenas, pulseras,
pendientes, sortijas carteras,
rejas de apl y sobres (cali-
dad superior), objetos de es-
critorio y un millón de ota-
les de toda clase, mas bar-
tos que en otros de la vida.

LA PUBLICIDAD

AGENCIA DE ANUNCIOS

León, 20, pral.-Madrid

Rápidas propagandas

Tiene la exclusiva

para el anuncio en la

Prensa de toda clase

de Publicaciones.

MANUCURA

Echeagaray, 7, segd.º otro dr.º



VILLASANTE, ÓPTICO
Príncipe, 10
MADRID

Gemas de teatro, campo y marina, de las
mejores marcas. Prismáticos Zeiss, Goerz y
Flammarión. Óptica de precisión. Baróme-
tros y termómetros. Material para la insta-
lación de pararrayos y timbres eléctricos.

LIQUIDAMOS

Las siguientes máquinas de escribir:

Remington modelo 10. Roy 1 modelo 5. Royal
modelo 1. Underwood de carro pequeño y carro
grande. Empire (último modelo). Smith Premier
modelo 10. Yost y otras muchas, á precios in-
creíbles.

TYPEWRITERS UNION. HORTALEZA, 11 y 13

TELÉFONO 1915

Cataratas

Se curan sin operación y sin esperar que maduren
con un rat de reciente invención Dr Busdagh. Au-
gusto Figueroa, número 36, Madrid. Consultas de 9 a 12.

Compre V. La Tribuna

Ayuntamiento de Madrid

EL JABON FELS-NAPTHA

Es el preferido en Inglaterra y en los Estados Unidos de América

Con su uso
se economiza
tiempo y dinero,
y las ropas
lucen como el
Fels-Naptha
su duración es
muy larga



Es un desin-
fectante de ri-
mer orden, y
usándolo se
evitan conta-
gios peligrosos.

Pídanlo en los buenos y
progresivos establecimientos.

Representante general en España: Miguel Ropero.-Ronda

DINERO

con reserva á sueldo y pen-
siones del Estado y Ayu-
tamiento. Costl.º de los Ange-
les, 5, 2.º. De 10 á 12 y de 7 á 9

CAPITALISTAS

buco para buenas operacio-
nes hipotecarias. Desenga-
ño. 9 al 13 abril; de 5 a 8.
Teléfono 4.682.



¡¡ADMIREN!!

A 1 peseta 95 céntos. las in-
comparables botellas Ther-
mo-Thermarin, de más de
medio litro; con ervin las
bebidas frías ó calientes mu-
chísimo horas.

Armarios frigoríficos, para
refrigeración y casa particu-
lars, á 48 pesetas, 50 mo-
delos.

CAMPO

Utensilios de cocina promi-
bils. Baterías completas
á 58 pesetas. Cantimploras,
frascos, fiambres, cu-
biertos de borlillo, o tuches,
vaños, castas surtidas, ha-
macas, columpios, etc., etc.
Precios fijos, baratos.

Antigua Casa MARIN, 12,
liza de Herr d res, 12, es-
quina á San Felipe Nerí.
O.º Únicamente MARIN.

Ótilos ilustrados, con
más de 4.000 artículos, por
60 céntimos en sellos.

CAPAS

GRAN SURTIDO



DESDE 35 PTAS.

CASA GOMEZ

Espoz y Mina, 1, entlo.

VENDO

ario serio, u an ocasión,
buen estado. Zurbarán, 32

Persianas

á 2 pesetas metro cuadrado,
colocada en sus huecos. Pez,
núm. 5 esquina Madera.

COCHES

de todas clases, vando.
Dooter Fourquet, 3.

CAMAS DORADAS

dorado inglés inalterable,
mil pesetas á quien pruebe ó
contrario. Gran exposición.
F.º y despacho, Cabeza 31.

FALDAS

lancho tr. negras y colores,
moda, 5 y 6 pts. Vestidos ne-
gros, 6-La Gloria Hortalaza, 5

URGENTE

Por el salidista del Rastro, ANGEL
APARICIO, se venden casi de balde todos
los géneros de la antigua casa Cardenal
en artículos de porcelana, cristal y ob-
jetos de fantasía, por tener que entregar el
local el día 15 de Julio próximo. **Importante:** En todos los géneros ya expues-
tos y no vendidos se han hecho importan-
tes rebajas.

Cedaceros, 5 (esquina á los Madrazo).

Omnibus á las estaciones

Por un servicio para una so a familia y un solo domicilio,
hasta seis personas y 100 kilogramos de equipaje, á las es-
taciones del Norte y Mediod. á o viceversa, 3 pesetas.

AVISO

Interese á los que viajan no confundir el despacho que
tiene establecido esta Casa en la calle de Alcalá, núm. 13,
Sr. Carrón, con el despacho de la Compañía, por
encontrarse grandes ventajas en el servicio.

Avisos: Alcalá, 14.—Teléfono 2.833

CENTRO MERCANTIL INTERNACIONAL

(NOMBRE REGISTRADO)

Información comercial, cobro de cré-
ditos, registro de marcas, patentes y nom-
bres comerciales; despacho de exhortos,
obtención de certificados de última vo-
luntad y penales, y legalización de pode-
res. Esta casa, en proporción de clientes,
es la que ha obtenido mejores resultados
en los cobros de créditos, en España.

Toda la correspondencia al director-pro-
prietario, D. Narciso Coll y Amat.

MADRID: Plaza de Matute, 10, 1.º.

BARCELONA: Fontanella, 19, 1.º.

Hierros, Aceros, Herramientas, Tuberías

Transmisiones de acero comprimido. Cojinetes. Po-
leas. Tubería de hierro para agua, gas y vapor. He-
rramientas de toda clase para talleres, garages, etc.

Precios económicos.

ENRIQUE DEL CAMPO, BELEN, 4, 6 y 8

POLICIA PARTICULAR

Vigilancias personales. Informes

en todo el mundo. Pesquisas para
divorcios y herencias.

PRECIADOS, 64-MADRID